

REAVIVAMIENTO Y REFORMA

Familias que buscan a Dios



Ministerio de
la *Familia*

Publicación del Departamento de Ministerio de la Familia

Willie y Elaine Oliver, editores, directores de Ministerio de la Familia de la Asociación General

Colaboradores:

Claudio y Pamela Consuegra, Pedro Iglesias, Linda Koh, Don MacLafferty, Barna Magyarosi, John Nixon, Willie y Elaine Oliver, David y Beverly Sedlacek, Heather –Dawn Small, Kathleen Sowards, Lidia Stolyar, Ted Wilson

Formato – Kathleen Sowards

Traducciones (al original inglés) Anabell Barrientos Calderón y Alevtina Berestova

© 2011

Departamento de Ministerio de la Familia

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

12501 Old Columbia Pike

Silver Spring, MD 20904, USA

Website: AG: family.adventist.org (Asociación General)

DSA: <http://www.portaladventista.org/ministeriosdelafamilia/> (provisorio)

Prefacio

Durante varios meses hemos visitado a miembros y directores de Ministerio de la Familia, de la iglesia local, en cada continente del mundo. Más allá de la siempre presente realidad del “jet lag” (desfase horario) y de probar diferentes platillos, diversos idiomas, diferentes culturas, temperaturas disímiles, diferentes patrones de temperatura y muchas nuevas sensaciones -algunas más placenteras que otras- lo que ha sido similar en todas partes es, sin embargo, la desesperada necesidad de Dios por parte de la gente.

Casados o solteros, jóvenes o viejos, hombres o mujeres, divorciados o viudos, africanos o asiáticos, de las Américas o de Europa; desde el Oriente Medio hasta el Pacífico sur, todos necesitamos que Jesús venga a nuestra vida y nos dé paz, compañerismo y seguridad de que suplirá todas nuestras necesidades.

El ritmo acelerado de la vida en el siglo veintiuno nos ha dejado colectivamente sin aliento. Y a este dilema se añade alarmantemente la proliferación de medios de comunicación en países desarrollados y en vías de desarrollo, aun entre niños muy pequeños.

Cuando nuestros hijos eran pequeños, era relativamente fácil para nosotros tener nuestro culto familiar diariamente. Tan pronto como Jessica y Julián entraron a la escuela, al Club de Aventureros y a una serie de actividades infantiles, las cuales nos consumen tan fácilmente en los países desarrollados, nuestro culto familiar desapareció de pronto. El reconocimiento de esta realidad nos hizo convocar a una reunión familiar para enfrentar esta situación insostenible.

A pesar de muchas opciones difíciles y no tan placenteras, decidimos simplemente levantarnos más temprano a fin de incluir tiempo con Dios, como familia, al principio de cada día. Fue muy difícil al principio. Sin embargo, el volver a la práctica del culto familiar en nuestro programa diario fortaleció nuestra relación con Dios y, por supuesto, la relación mutua.

El tema de este material de apoyo es *Reavivamiento y Reforma: Familias que buscan a Dios*. Es imposible cultivar una relación viable con Dios sin hacer tiempo para comunicarnos con él cada día.

En Jeremías 29: 31, dice Dios: “Me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón”. Y Elena G. White, declara: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo” (*El camino a Cristo*, p. 70). La verdad es que: “Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Sólo estando en comunión con él diariamente y permaneciendo en él cada hora, es como hemos de crecer

en la gracia. Él no es solamente el autor de nuestra fe sino también su consumidor” (*El camino a Cristo*, p. 69).

Esperamos que los sermones, talleres de trabajo, historias, recursos de liderazgo y artículos vueltos a publicar en este volumen, ayuden a las familias a sentir la urgente necesidad de buscar a Dios y conectarse con él cada día.

Por una familia más fuerte y saludable

Willie y Elaine Oliver, directores
Departamento de Ministerio de la Familia
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
Silver Spring, Maryland

Cómo usar este material de apoyo

El material de apoyo de Ministerio de la Familia es un recurso anual preparado por el Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General, con la colaboración del campo mundial, a fin de proveer recursos a las iglesias locales de todo el mundo, para las semanas y sábados de énfasis especial en la familia,

Semana del matrimonio y hogar cristianos: 11- 18 de febrero

La Semana del matrimonio y hogar cristianos se celebra en febrero y abarca dos sábados: Día del matrimonio cristiano, que enfatiza el matrimonio cristiano y Día del hogar cristiano, que enfatiza la labor de padres. Estas semanas comienzan el segundo sábado de febrero y terminan el tercer sábado del mismo.

Día del hogar cristiano: sábado 18 de febrero (enfatiza la labor de padres)

Use el sermón sobre labor de los padres para el servicio de adoración y el mini seminario sobre el mismo tema el viernes de noche, el sábado de tarde o el sábado de noche.

Semana de unidad familiar: septiembre 2 – 8

La semana de unidad familiar está programada para la primera semana de septiembre, comenzando el primer domingo del mes y terminando el siguiente sábado con el *Día de unidad familiar*. Tanto la semana como el día de unidad familiar enfatizan la celebración de la *iglesia* como familia.

Día de unidad familiar: sábado 8 de septiembre (enfatiza la familia de la iglesia)

Use el sermón sobre la familia en el servicio de adoración y el mini seminario sobre el mismo tema el viernes de noche, el sábado de tarde o el sábado de noche.

Dentro de este material de apoyo encontrará sermones, mini seminarios, historias infantiles, así como recursos y sermones sobre liderazgo, artículos reimpresos y reseñas de libros que le ayudarán en esos días especiales y en otros programas que usted desee presentar durante el año.

Este material incluye también un disco de presentaciones en PowerPoint de los mini seminarios. Se anima a quienes presenten este material, a personalizar las presentaciones con sus propias historias e imágenes personales que reflejen lo propio de sus comunidades.

Tabla de contenido

Prefacio.....	2
Cómo usar este material de apoyo.....	4
Introducción.....	6
Oración 777.....	7
Sermones	
<i>Milagros en el matrimonio</i> , por Willie y Elaine Oliver.....	8
<i>Tómame de la mano, Señor</i> , por Claudio y Pamela Consuegra.....	15
<i>Gracia en el Jardín</i>	23
Lectura alternada	
<i>Buscando a Dios como familia de la iglesia</i> , por Kathleen Sowards.....	28
Mini seminarios	
<i>Reavivamiento y reforma en el matrimonio</i> , por Pedro Iglesias.....	30
<i>Discípulando familias para Cristo</i> , por Don MacLafferty;.....	38
<i>Culto familiar</i> , por Claudio y Pamela Consuegra.....	45
Historias para niños	
<i>El canario</i> , por Lidia Stoylar.....	51
<i>Alcanza el regalo</i> , por Claudio y Pamela Consuegra.....	53
<i>Pequeño guerrero de oración de Cuba</i> , por Linda Koh.....	54
Recursos y sermones de liderazgo	
<i>Haciendo discípulos en la familia: De familia a familia</i> , por Barna Magyarosi.....	56
<i>Reavivamiento y reforma relacional</i> , por David y Beverly Sedlacek.....	62
Reseñas de libros	
<i>Rare kids; Well done</i> , por Willie y Elaine Oliver.....	71
<i>¿Pero qué es lo que estoy haciendo?</i> por Heather –Dawn Small.....	73
Artículos reimpresos	
<i>Documento sobre reavivamiento y reforma</i>	74
<i>Oración, la base del reavivamiento</i> , por Ted NC Wilson.....	80
<i>No necesita estar a la defensiva</i> , por Willie y Elaine Oliver.....	82
<i>A punto de perderlo</i> , por Willie y Elaine Oliver.....	84

Introducción

La familia y las relaciones ocupan un lugar central en el plan de Dios. En la creación, Dios estableció la familia como institución humana fundamental. Es el primer ambiente en donde se aprenden los valores y se desarrolla la capacidad para una relación estrecha con Dios y otros seres humanos.

Dios cuida de las familias y desea bendecir a las nuestras abundantemente. Es esencial permanecer conectado con Dios si hemos de experimentar plenamente su bendición en nuestra familia. “Por nada estéis afanosos, sino presentad vuestros pedidos a Dios en oración, ruego y acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo entendimiento, guardará vuestro corazón y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4: 6, 7).

El tema “Familias que buscan a Dios” implica conexión con Dios a través de la oración. Se anima a las familias a buscar a Dios a través de la devoción personal, el estudio de la Biblia, el culto familiar y la participación en la iniciativa de oración “777” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando oramos, ocurren los milagros y nuestra familia se reaviva y transforma.

*Se pide a los dirigentes de Ministerio de la Familia que animen a sus respectivas familias de iglesia a unirse a otras familias en el mundo al orar por el derramamiento del Espíritu Santo en su propia familia y en otras. Las familias experimentarán verdadero reavivamiento, que significa **una nueva experiencia con Jesús** y testificar acerca de lo que él puede hacer en nuestra vida personal, en nuestro matrimonio y en nuestros hijos.*

777

Familias adventistas de todo el mundo

Orando 7 días a la semana

A las 7:00 a.m. y 7:00 p.m.

Únete a las familias de todo el mundo al orar por:

- El derramamiento del Espíritu Santo en las familias
- La protección de Dios sobre las familias
- El uso por parte de Dios, de nuestra familia, como agente de esperanza y salvación
- La apertura de nuestros familiares, vecinos y amigos para aceptar a Jesús.
- Peticiones de oración de otras familias

Para más información y recursos sobre la cadena mundial de oración, entra a family.adventist.org

Milagros en el matrimonio

Por Willie y Elaine Oliver

Texto bíblico: Juan 2: 1 -10

INTRODUCCIÓN

El matrimonio fue la primera institución establecida por Dios en la creación. Al terminar ese día “Dios contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana, el día sexto” (Gén. 1: 31).

A pesar de ser la primera institución establecida por Dios en la creación y haberla declarado como muy buena el Dios del universo, el matrimonio es difícil. De hecho, todo lo que Dios nos pide es difícil “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3: 23).

A la mayoría de las parejas que han tenido relativamente buenos matrimonios les gusta disfrutar de todo. Sin embargo, la idea de cómo disfrutarlo no es siempre la misma. Uno quiere comer arroz, frijoles y *kelewele* (plátano frito de Ghana) y el otro tal vez espagueti. Uno disfruta de vacaciones en las montañas y el otro en la playa. A uno le gusta salir a caminar el sábado de tarde y otro prefiere tomar una siesta. Uno desea tener tres hijos y el otro no quiere ninguno. Uno debe estar forzosamente a tiempo en la iglesia cada sábado y el otro simplemente no puede llegar a tiempo.

Con todos estos desafíos, ¿quién puede realmente tener un matrimonio feliz? ¿Cometió Dios un error? ¿Es el matrimonio simplemente demasiado difícil para los seres humanos caídos?

Hoy estaremos hablando de las realidades en el matrimonio y otras relaciones con las cuales la mayoría de nosotros estamos familiarizados. Hablaremos también de cómo podemos depender de Dios para recorrer el camino; aprendiendo a cómo ser pacientes, bondadosos, comprensivos y perdonadores; permitiendo que la presencia de Dios obre milagros en nuestro matrimonio cada día. Nuestro tema es. Milagros en el matrimonio.

TEXTO BÍBLICO: Juan 2: 1 -10

Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Y Jesús y sus discípulos fueron invitados también a la boda. Y como faltó el vino, la madre de Jesús le dijo: ‘No tienen más vino’. Jesús respondió: ‘Mujer, ¿qué tengo que ver con eso? Aún no ha llegado mi hora’. Su madre dijo a los que servían: ‘Haced todo lo que os diga’. Allí había seis tinajas de piedra para agua, de las que usan los judíos para la purificación. En cada una cabían dos o tres cántaros (más de 50

L). Jesús les dijo: ‘Llenad estas tinajas de agua’. Y las llenaron hasta arriba. Después les dijo: ‘Sacad ahora, y llevadlo al maestresala’. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala gustó el agua hecha vino, sin saber de dónde era aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, el maestresala llamó al novio, y le dijo: ‘Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando han bebido bien, sirve el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora’.

En el libro de Génesis, se presenta a Dios creando al mundo por su palabra. Dios habla y el mundo y las cosas se materializan: el cielo, la tierra, el mar y los arroyos; las plantas y los pastos, las aves y los peces, los animales terrestres y los seres humanos. Todas las cosas, visibles e invisibles, son traídas a la existencia por el Verbo.

En algún momento las cosas se salieron de su carril y están en seria necesidad de reparación (Génesis cuenta esa historia también). La reparación es efectuada también por la Palabra, o el Verbo -la persona de Jesucristo. En esta historia, Jesús no solamente pronuncia la palabra de Dios; él es la Palabra de Dios.

Al permanecer en presencia de esa Palabra, comenzamos a darnos cuenta que nuestras palabras tienen más significado que el que les damos. Decir, por ejemplo, “creo” significa la diferencia entre la vida y la muerte. Nuestras palabras ganan valor y significado en conversación con Jesús. Porque Dios no impone por fuerza la salvación; más bien, trae salvación a través de la conversación tranquila, las relaciones íntimas, las respuestas llenas de gracia, la oración ferviente y a través de su muerte expiatoria en la cruz. No nos apartamos apresuradamente de palabras como esas. Y en relación a la enseñanza de hoy, la Palabra se encuentra en medio de una celebración de bodas, en el segundo capítulo del libro de Juan. (*The Message*. 2002. NavPress).

En el capítulo uno, se presenta a Juan el Bautista, el primo de Jesús, en la ribera del Jordán, predicando y bautizando. Cuando ve que se acerca hacia él Jesús, hace un alto y exclama: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1: 29) Este reconocimiento en la ribera del río le trae a Jesús nuevos discípulos que lo siguen de regreso a Galilea, a la escena de su primer milagro.

Esta Palabra viene en la persona de Jesús, quien viene a vivir entre los seres humanos y a experimentar su vida, a fin de que ellos experimenten su salvación. El Dios en la carne, es Emmanuel, en las bodas de Caná, con sus nuevos discípulos. Uno de ellos, Natanael, es de hecho de Caná (Juan 21: 2). Tal vez Jesús lo lleva de regreso a casa a fin de que pueda ser usado para ayudar a traer salvación a su familia.

Caná se encontraba a unos tres días de camino desde el Jordán y muy cerca de Nazareth, donde vivía la madre de Jesús. Los eruditos sugieren que era probablemente la boda de un familiar de María, razón por la cual se invitó a Jesús, siendo que su ministerio público apenas empezaba y era todavía virtualmente desconocido.

Las fiestas de boda en el oriente medio duraban siete días, lo que significaba una buena carga financiera para quien proveía el alimento y la bebida. Cuando se acabó la provisión de vino –aparentemente estos familiares eran pobres– María intervino tratando de sacar la cara por la familia, acudiendo a Jesús. Jesús no había hecho ningún milagro hasta ahora, pero María debe haber sabido, frente a esta imposibilidad, que el Mesías prometido era su única esperanza de ayudar a resolver tan vergonzoso dilema.

Tomando esta oportunidad para hacerle saber a su madre que ya no era un muchacho, o que ya no estaba bajo el dominio de sus impulsos; más aun, para señalar que su vida estaba ahora solamente a disposición y bajo la dirección de Dios el Padre, Jesús responde: "Mujer, ¿qué tengo que ver con eso? Aún no ha llegado mi hora". Los eruditos del Nuevo Testamento le aseguran al lector moderno que este lenguaje no es de ninguna manera irrespetuoso; más bien es una forma muy común de comunicación cortés entre una madre y un hijo ya crecido; mientras que la declaración "¿qué tengo que ver con eso?" era una forma de expresión griega muy común para dar a entender que una relación previa entre dos personas había evolucionado a un nuevo nivel.

Lo que es muy importante en esta frecuentemente mal interpretada conversación entre Jesús y su madre, es que no se provoca ninguna discusión por ella. En forma calmada, humilde y segura le dice ella a los siervos –quienes obviamente la conocen por otras visitas previas: "haced todo lo que os diga" (Juan 2:5).

Seguramente la boda era de judíos en regla, dada la presencia de seis tinajas de piedra (de más de 50 litros cada una) usada por tales judíos en sus ritos de purificación de antes y después de cada comida (Mat. 15: 1, 2). Jesús pide a los siervos que llenen de agua las tinajas y los siervos obedecen –las llenan hasta el borde. Les dice entonces que saquen de ese líquido y lo lleven al maestresala de la fiesta para su aprobación. Parece que el maestresala estaba tan absorto en la fiesta que no sabía que el vino se había terminado; sin embargo, se dispuso a probar la nueva cantidad de bebida para ofrecer a los invitados.

El maestresala se dirige al novio inmediatamente después de probarlo y comenta que al contrario de lo acostumbrado, se dejó el mejor vino para lo último. (Walvoord, et. Al., 1983 -c1985).

APLICACIÓN

Hermanos y hermanas, lo importante ahora es la lección que podemos encontrar en esta historia, para saber cómo podemos cada uno negociar la relación matrimonial o cualquiera otra relación importante en forma mejor a lo hecho en el pasado.

¿Nos casamos o formamos otras relaciones importantes sin contar el costo? ¿Se nos termina el vino de la paciencia, la bondad, el perdón y el gozo? ¿Nos damos cuenta de que la relación matrimonial y otras relaciones no son solamente para que nos proporcionen comodidad, compañerismo y gozo, sino también para honor, alabanza y gloria de Dios?

Aunque haya sido plan de último momento, esta pareja invitó a Jesús a su boda y por definición, a su vida. ¿Hemos invitado intencionalmente a Jesús a nuestro hogar y a nuestras relaciones para que dirija el tránsito y haga milagros?

Tal vez la pareja de Caná no entendía el significado de traer a Jesús a su fiesta de bodas, pero alguien que los conocía y se preocupaba por ellos invitó a Jesús a estar presente.

Jesús usó las tinajas que ya estaban en su casa –un símbolo de obediencia a Dios. ¿Qué estamos ya practicando en casa que Jesús puede usar para transformar la realidad de nuestra relación matrimonial y de nuestro hogar?

No hay nada demasiado difícil para el Señor. Él puede hacer posible lo imposible. Puede cambiar nuestro vacío en sobreabundancia. Si le permitimos a Jesús entrar a nuestro matrimonio y hogar, él puede obrar milagros que transformen en bien la vergüenza y el dolor en nuestra vida.

¿Cuáles son entonces algunos de los asuntos en nuestro matrimonio que no sabemos cómo enfrentar y que hacen que se acabe la paciencia, la bondad, el perdón y el gozo?

Sobre el asunto de la *bondad*, la Biblia habla acerca de la mujer virtuosa en Proverbios 31: 26: “Abre su boca con sabiduría, y su lengua enseña con bondad”. Afirmo en 1 Corintios 13:4: “El amor es sufrido, es benigno”; y en Efesios 4: 32: “Sed benignos, compasivos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó en Cristo”.

Acerca de la *paciencia*, dice Santiago 1.4: “Pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”. El apóstol Pablo anuncia en 1 Timoteo 6:11: “Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y corre en busca de la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre”. Y en Romanos 15:5, dice: “Que el Dios de la

paciencia y el consuelo os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús”.

Sobre el tema del *perdón*, las Escrituras anuncian en Mateo 6: 14, 15: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial os perdonará también a vosotros. Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas”. Entonces Salmos 85: 5 proclama: “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en amor hacia todos los que te invocan”. Y el clásico pasaje de 1 Juan 1: 9 declara: “Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal”.

Al hablar de cómo debemos comportarnos mutuamente en el matrimonio y el hogar, dice Elena G. White en *El hogar adventista*, p. 381: “Aun en las cosas pequeñas, los padres deben manifestarse mutuamente cortesía. Una bondad universal debiera ser la ley de la casa. Nadie debiera expresarse con rudeza ni con palabras de amargura”.

La cuenta bancaria emocional

Debemos reconocer la necesidad de emplear diariamente en nuestro matrimonio, en forma práctica, las virtudes mencionadas en las Escrituras, a fin de sobrevivir, y esforzarnos por ser una bendición para nuestros hijos, nuestros cónyuges, nuestra comunidad, nuestra iglesia y para nuestro Dios.

Una habilidad de la que muchos estamos conscientes, pero que con frecuencia olvidamos emplear cuando necesitamos un milagro de Jesús en nuestro matrimonio y otras relaciones, es la llamada cuenta bancaria emocional, empleada por el Dr. Stephen Covey, en *The 7 habits of highly effective people*.

Las relaciones con todos los demás son como una cuenta bancaria regular. La mayoría de nosotros tenemos cuentas bancarias. De hecho, algunos tienen mucho en sus cuentas bancarias y muchos de nosotros tenemos muy poco en esa cuenta. En muchos casos, esas cuentas están sobregiradas y tenemos que pagar multas que son difíciles de pagar.

Durante cada interacción con cada persona con la que tratamos cada día, estamos haciendo depósitos –depósitos emocionales a través de lo que decimos, la forma en que lo decimos; de lo que hacemos y la forma como lo hacemos, o estamos haciendo retiros emocionales.

Cuando somos bondadosos con nuestro cónyuge, hijos, jefe, empleados, miembros de iglesia o amigos, hacemos depósitos emocionales. Cuando somos difíciles, rudos, impacientes o infieles, hacemos retiros emocionales.

Cada relación –ciertamente cada matrimonio y cada una de las otras relaciones – produce depósitos o retiros emocionales cada día de nuestra vida. Así que, la frecuencia con que hagamos depósitos o retiros determinará la viabilidad o carencia de sustentación de nuestras relaciones.

Cuando contribuimos equitativamente en las tareas del hogar, nuestro cónyuge experimenta un depósito emocional. Cuando nos comportamos en forma que no afirma la relación, ocurre lo contrario; y nuestro cónyuge, hijos, novio o novia, jefe, amigo o empleado, experimenta un retiro emocional. Entre más consistentes seamos en hacer depósitos emocionales en la cuenta bancaria emocional de las personas con las que nos relacionamos, más fuerte y saludable será la relación. Si por otra parte, casi todo lo que hacemos en la relación representa un retiro emocional, muy pronto nuestra cuenta bancaria emocional quedará sobregirada por falta de depósitos emocionales y caeremos en la bancarrota en nuestro matrimonio o relaciones, pues nuestra conducta ha simplemente consumido todo el capital restante.

CONCLUSIÓN

Cada matrimonio tiene sus buenos y malos tiempos. Esto se aplica también a cualquier otra relación en nuestra vida. Lo deseable es que usted tenga un gran matrimonio con pocos tiempos tristes; en vez de un matrimonio horrendo con pocos buenos momentos.

La verdad es que usted puede tomar hoy una decisión acerca de qué clase de matrimonio o relación va a tener, en lo que a usted respecta. Un buen lugar para comenzar es elegir hacer diariamente depósitos en la cuenta bancaria emocional de su cónyuge o amigo.

Sin embargo, a pesar de nuestra elección y buenas intenciones, nunca alcanzaremos nuestro blanco, nunca tendremos éxito, sin el poder y la gracia de Jesús. A fin de tener un matrimonio o relación lleno de paciencia, bondad, perdón y gozo, necesitamos el poder y gracia de Jesús cada día. La realidad es que necesitamos milagros en el matrimonio.

Jesús viene a nuestro Caná de Galilea hoy. Y cuando Cristo viene, trae paz. Cuando Cristo viene, trae gozo. Cuando Cristo viene, trae sanidad. Cuando Cristo viene, trae perdón. Cuando Cristo viene, hace milagros para equilibrar el déficit en cada una de nuestras relaciones.

Decidamos hoy caminar como Jesús; hablar como Jesús; amar como Jesús; perdonar como Jesús; ser bondadosos como Jesús; ser pacientes como Jesús; ser como Jesús. Entonces el quebrantamiento de nuestra vida quedará reparado; el dolor de nuestras relaciones hallará salud; la ira en nuestras relaciones se convertirá en paz y la tristeza en nuestras relaciones se convertirá en gozo.

Invitemos a Jesús a nuestro corazón, nuestro hogar, nuestra vida, y experimentaremos sus milagros en el matrimonio cada día.

Nuestra oración es que Dios nos ayude en este propósito.

Referencias

Covey, S. R. (1990). *The 7 Habits of Highly Effective People*. New York, NY: Simon & Schuster.

The Message. (2002). NavPress.

Walvoord, J. F., Zuck, R. B., & Dallas Theological Seminary. (1983-c1985). *The Bible Knowledge commentary: An exposition of the scriptures*. Victor Books: Wheaton, IL.

White, E. G. (1952). *The Adventist Home*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.

All Scripture references are from the New King James Version.

Willie Oliver, PhD, and Elaine Oliver, MA, are directors of the Department of Family Ministries at the General Conference of the Seventh-day Adventist Church.



Tómame de la mano, Señor

Por Claudio y Pamela Consuegra

(Actividad de la congregación)

Por favor levanten tan alto como puedan una de sus manos y manténganla así...hasta que les diga que la bajen.

Siempre me ha fascinado ver caminar o estar de pie a los niños pequeños, con su pequeña mano dentro de la mano grande de mamá o papá, de un hermano o hermana mayor, o de algún otro adulto. Yo no sé usted, pero si fuera a sostener en alto mi mano por un tiempo, probablemente me cansaría mucho y me dormiría después de un par de minutos. O probablemente me empezaría a doler después de un rato y poco a poco empezaría a doblarse... a menos que usara el otro brazo o algo más para sostenerla.

Pero los niños pueden caminar o estar de pie aferrados a la mano de sus padres por largo tiempo y parecen no cansarse. Se aferran de estos “gigantes” a su lado y no se cansan. Más bien, el estar tomados de la mano les da un sentido de seguridad y cercanía. Hay un vínculo especial que se forma cada vez que un niño levanta su mano para aferrarse de la de alguno de sus padres. Y el corazón de ese padre fluye por su brazo para proveer al niño el calor, el amor y la guía que necesita.

Cuando un niño confía su pequeña mano en la suya, ésta puede estar llena de helado, mermelada o puede tener una verruga debajo del pulgar, o una bandita adhesiva en su dedito. Sin embargo, lo más importante de esta pequeña mano es que está entre la suya en este momento y que usted, como padre, tiene la oportunidad y el privilegio de ser el primordial hacedor de discípulo de su niño.

Pienso que sucede lo mismo con Dios. Independientemente de cuán sucias estén nuestras manos, el Padre siempre desea sostener la mano de sus hijos. Al levantarla hacia él, él baja la suya y la toma. Tal vez no siempre lo sintamos; y esa es la razón por la que muchas veces nos cansamos de alzarla y nos desanimamos. Es entonces cuando necesitamos que alguien venga y nos ayude. ¿Recuerdan la historia de los israelitas cuando se defendían de los amalecitas? Éxodo 17: 8 -13). Vamos a leerlo juntos:

“Entonces vino Amalec para pelear contra Israel en Refidim. Y Moisés dijo a Josué: ‘Elige algunos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano’. Y Josué hizo como le dijo Moisés. Salió a pelear contra Amalec. Y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. Y cuando Moisés alzaba su mano, Israel prevalecía; pero cuando la bajaba, prevalecía Amalec.

Pero las manos de Moisés se cansaban. Por lo que tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella. Y Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro. Así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.”

Aarón y Hur vinieron y ayudaron a Moisés cuando se cansó de alzar sus manos. El alzar sus manos no era algún truco mágico para ayudar a Josué. Era su conexión con el Omnipotente. Dios quiere que sepamos que con su ayuda podemos ganar nuestras batallas. Pero también quiere que sepamos que necesitamos ayudarnos unos a otros, sostenernos y animarnos mutuamente. Creemos en Dios, pero a veces necesitamos también a alguien de “carne y hueso”, como nosotros, que nos ayude a enfrentar los desafíos del día.

Los padres tienen la oportunidad, a través de actos sencillos, de enseñarles a sus hijos que ellos también pueden alzar su mano y aferrarse a la de Dios. Quiero mencionar esta mañana lo siguiente:

Oración

Estoy seguro de que ustedes han escuchado o leído estas palabras del hermoso libro *El camino a Cristo*:

“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirle. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a él” (p. 93).

Al orar con nuestros hijos, podemos ejemplificar nuestra conversación con Dios. El lenguaje que usamos, el respeto que mostramos, todo ello puede darles grandes mensajes. De hecho, pienso que algunas veces los niños son mejores que nosotros en la oración.

Recuerdo haber leído la historia de un pastor que tenía un gato trepado en un árbol y que no podía bajar. El árbol no era lo suficientemente fuerte como para escalarlo, así que el pastor pensó que si ataba una cuerda a su automóvil y lo hacía avanzar hasta doblar el árbol, entonces podría alzar la mano y sujetar al gato. Al avanzar más allá de lo debido, la cuerda se reventó. El árbol regresó a su posición vertical y el gatito salió disparado instantáneamente por el aire y fuera de la vista. El pastor se sentía muy mal por lo hecho y recorrió el vecindario preguntando si alguien había visto un gatito. Nadie lo había visto. Finalmente oró diciendo: “Señor, te encomiendo este gatito en tus manos” y se fue a hacer su labor.

Días más tarde, estaba en la tienda de abarrotes y se encontró a uno de sus miembros de iglesia. Se asombró de ver en su carrito de compras alimento

para gatos. Esta mujer odiaba a los gatos y todo mundo lo sabía, así que le preguntó por qué estaba comprando comida de gatos cuando los odiaba tanto.

Ella respondió: “No va a creerme, pero siempre me he negado a comprarle un gato a mi niña aunque me ha rogado mucho por eso. Finalmente le dije. ‘Si Dios te da un gato, te voy a dejar tenerlo’. Vi que mi niña salió al patio, se arrodilló y le pidió a Dios un gato. Usted no puede creerlo, Pastor, pero lo vi con mis propios ojos. De pronto vino volando del cielo un gato con las patitas extendidas y aterrizó justamente delante de ella. Por supuesto, dejé que se quedara con él porque vino de Dios...” (Autor desconocido)

Tenemos la gran oportunidad de presentar ante nuestros hijos a nuestro Amigo Jesús. Tenemos el privilegio de ser quienes les enseñan la forma de hablar con Dios, nuestro Padre, y de confiar en él.

Padres: bajen su mano para tomar la de sus hijos y álcenlas juntos a Dios en oración.

Estudio de la Biblia

Los profesionales de las ciencias de la salud nos dicen que una buena y saludable comunicación consta de dos elementos: hablar y escuchar. De hecho es algo un poco más que eso. Es hablar en forma asertiva, expresando claramente lo que uno piensa, siente y desea. Pero es también un escuchar activo, prestando atención a lo que dice la otra persona y actuar sobre lo escuchado.

Si la buena comunicación entre los seres humanos tiene esos dos componentes, ¿qué acerca de nuestra comunicación con Dios? Una oración “asertiva” es simplemente nuestra forma de hablar con Dios acerca de nuestros pensamientos y sentimientos, nuestros deseos, nuestro dolor y gozos.

El problema es que solamente muy pocas personas han tenido de hecho el privilegio de escuchar la voz de Dios – Adán y Eva, Moisés, Elías, los discípulos en tiempos de Jesús, el apóstol Pablo. Así que, ¿cómo podemos tener buena comunicación con Dios? Ciertamente podemos hablar con él; pero, ¿cómo nos habla él a nosotros? Nuevamente, Elena G. White nos ayuda con la respuesta: “Dios nos habla por la naturaleza y por la revelación, por su providencia y por la influencia de su Espíritu” (*El camino a Cristo*, p. 93).

Al elevarnos en oración hacia Dios, él desciende a nosotros a través de la naturaleza y la Biblia. Con razón el diablo quiere distorsionar el mensaje que viene a través de ambas. Quiere más bien que pensemos en la naturaleza como si ésta fuera Dios (panteísmo), o como si Dios hubiera creado el mundo y lo hubiera dejado funcionando solo (teísmo); o bien, sugiere que Dios no creó el mundo, sino que apareció al azar y evolucionó con el tiempo (evolución). De la

misma manera, el diablo trata de distorsionar el mensaje de Dios a través de su palabra, al decirle a la gente que no se puede confiar en la Biblia o que la Biblia está llena de mitos y contradicciones, o que no se pueden entender los mensajes escritos en ella.

Como padres, tenemos el privilegio de mostrarles a nuestros hijos que Dios se comunica con nosotros a través de la Biblia, pero que no puede hacerlo a menos que la leamos, escuchemos y hagamos lo que nos dice. (Apocalipsis 1:3). Los niños son como esponjas. Absorben aquello con lo que los saturamos.

Mire esta historia bíblica contada por un niño pequeño.

En el principio, que ocurrió cerca del comienzo, no había nada, sino Dios, oscuridad y algo de gas. Dios dijo: 'Dame una luz' y alguien se la dio. Entonces Dios hizo el mundo.

Partió a Adán e hizo a Eva. Adán y Eva estaban desnudos, pero no les daba vergüenza porque todavía no se habían inventado los espejos.

Adán y Eva desobedecieron a Dios al comerse una manzana mala, así que los sacaron del jardín del Edén. Pero no sé si realmente los *sacaron* (en inglés la palabra usada es "*driven*" – fueron conducidos, misma que se aplicaría también como "*ser llevados en un vehículo*"), porque entonces no había carros.

Adán y Eva tuvieron un hijo, Caín, que odiaba a su hermano mientras fuera Abel (en inglés sonaría "mientras fuera capaz").

Muy pronto toda la gente de entonces se murió, excepto Matusalén que vivió un millón o algo así de años.

Una de las personas más importantes es Noé, que era bueno, pero uno de sus hijos era muy "coqueto" (ham). Noé construyó un barco grande y puso en él a su familia y a algunos animales. Le pidió a algunas personas que subieran al barco, pero pidieron un vale (rain check) para subirse después.

Después de Noé vino Abrahán, Isaac y Jacob, cuyo verdadero nombre era Charlton Heston (el actor de la película "Moisés"). Moisés guió a los "israeluces" (en inglés israelitas suena como eso) fuera de Egipto y lejos del malo faraón después que Dios envió diez plagas al pueblo de faraón.

Dios alimentó a los "israeluces" cada día con "manicoti". Les dio sus "Diez Mejores Mandamientos" que incluyen: no mientas, hagas trampa, fumes, bailes o codicies las cosas de tus vecinos.

Uno de los mejores ayudantes de Moisés, fue Josué, quien fue el primero que usó espías. Peleó la batalla de "Geritol" y la cerca se cayó sobre la ciudad.

Después vino David. Fue rey por haber matado a un gigante con una resortera. Tenía un hijo llamado Salomón con 300 esposas y 500 puercoespines (concubines y porcupines, suenan parecido en inglés).

Luego vinieron muchos profetas de grandes ligas, como Jonás, a quien se lo tragó una ballena y luego se vomitó en la playa. También hubo profetas de ligas menores, pero no tenemos que preocuparnos por ellos.

Después del Antiguo Testamento vino el Nuevo Testamento. Jesús es la estrella. Nació en un establo. Me gustaría haber nacido en un establo porque mi mamá siempre me dice: ¡Cierra la puerta!, ¿crees que naciste en un establo?

Jesús hizo muchos bienes, pero lo acusaron ante Poncio, el piloto. En lugar de defenderlo, se fue mejor a lavar las manos. .

Esta versión nos hace sonreír y estoy seguro que también los ángeles sonríen ante la inocencia y fe de los niños pequeños. Padres: Asegúrense de establecer firmemente el culto familiar. Tengan su culto de adoración diariamente con sus hijos. Esto establecerá un patrón que perdurará toda su vida. Tomen la mano de su hijo y juntos elévenla hacia Dios en el estudio de la Biblia.

Hablar sobre la fe y recorrer el camino de la misma

Las investigaciones llevadas a cabo por una importante denominación (Freudenberg y Lawrence, 1998, p. 17) y confirmadas por el estudio Valuegenesis realizado entre jóvenes adventistas, muestran cuatro prácticas familiares particularmente importantes para ayudar a los niños y adolescentes a crecer en la fe: 1) hablar acerca de fe con su madre; 2) hablar acerca de fe con su padre; 3) tener devociones u oraciones familiares y 8) hacer proyectos familiares para ayudar a otros (Gillespie, V.B, Donahue, M.J. Boyatt, E. y Gane G., 2004, p. 255 -273).

La investigación es clara con respecto a estas cuatro actividades, si como padres vamos a transmitir nuestra fe a nuestros hijos. Los anuncios en la televisión animan a los padres a hablar con sus hijos con respecto al consumo de drogas y bebidas alcohólicas. Otros anuncios los alientan a hablarles acerca de servir en las fuerzas armadas. Se anima a los padres a hablar con sus hijos acerca del sexo. Entonces, ¿por qué no hablarles del tema más importante en su vida –la salvación?

A eso se refería Moisés cuando les dio las siguientes instrucciones a los israelitas:

"Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y *hablarás* de ellas *cuando estés en casa* o cuando

vayas por el camino, *al acostarte y al levantarte*” (Deut. 6: 6, 7; énfasis nuestro).

Creo que centenares de hijos están diciendo hoy: “¡Oh, si alguien me guiara a Cristo!” Un pastor estaba hablando con los padres acerca de la importancia de tomar a los niños de la mano y guiarlos a Cristo. Mientras hablaba, una pequeña niña de tres o cuatro años saltó del regazo de su madre y levantando su manita, dijo: “¿Me puedes por favor guiar a Cristo, mami?” Esta niña quería que su madre la llevara en ese instante.

Creo que muchos niños podrían pronunciar las mismas palabras –“¿Me puedes por favor guiar a Jesús?” Queridos padres, tomen la mano de sus hijos y acérquense a Dios al hablar de su fe y al vivirla. ¡Caminen de la mano hacia Jesús!

Materiales adicionales u opcionales que pueden incorporarse:

Textos bíblicos

Génesis 14: 22 - Abrahán

Salmos 16: 8, 11 – el don del valor

Salmos 18: 11 –El don del placer

Salmos 18: 355 – El don de la salvación “me has levantado”.

Salmos 31: 5 – El don de la redención “en tus manos encomiendo mi espíritu” (Sal. 44: 2, 3)

Salmos 32: 4 – El don del arrepentimiento (Sal. 38:2)

Salmos 37: 24 – Levántanos – canto: Él me levantó

Mateo 14: 30, 31 – Pedro (hundiéndose) –ayuda en los problemas

Espíritu de Profecía

“En sus negocios, en las amistades que cultiven durante sus ratos de ocio, y en los vínculos que duren toda la vida, inicien todas sus relaciones tras seria y humilde oración. Así probarán que honran a Dios, y Dios les honrará. Oren cuando se sientan desfallecer. Cuando estén desalentados, permanezcan mudos ante los hombres; no echen sombra sobre la senda de los demás; más díganse todo a Jesús. Alcen sus manos en demanda de auxilio. En su flaqueza, aférrense de la fuerza infinita. Pidan humildad, sabiduría, valor y aumento de fe, para que vean la luz de Dios y se regocijen en su amor” (White, 1964^a, p. 48, *El colportor evangélico*. p. 229).

“La cruz habla vida, y no muerte, al alma que cree en Jesús. ¡Bienvenidos los preciosos rayos vivificantes que refulgen desde la cruz del Calvario! Esforzaos para alcanzar la bendición, creed para recibirla” (White, 1967, p.52, *En los lugares celestiales*, p. 54).

“Si usted emprende el trabajo seriamente y, sin presentar ninguna excusa por el pecado, condena el pecado en la carne y se proyecta con fe y esperanza en busca de la gracia divina y de un juicio recto, puede vencer esas deficiencias de su carácter que lo descalifican para trabajar en la causa de Dios. Usted no ha avanzado ni mejorado por muchos años. Está más lejos hoy de la norma de la perfección cristiana, de poseer las cualidades que debieran encontrarse en el ministro del evangelio, que lo que estaba unos pocos meses después de haber recibido la verdad” (White, 1948^a, p. 465, *Testimonios para la iglesia*, t 3, p. 510).

“Extiendan las manos y aférrense a la suya, para que su contacto los electrice y los cargue con las dulces características de su propio carácter incomparable. Pueden abrir su corazón a su amor y dejar que su poder los transforme y su gracia sea su fuerza. Entonces ejercerán una poderosa influencia para el bien. Su fortaleza moral estará a la altura de la más minuciosa prueba de su carácter. Su integridad será pura y santificada. Entonces su luz resplandecerá como la mañana” (White, 1948b, p. 63, *Testimonios para la iglesia*, t 4, p. 66).

“Elevaos cada vez más alto, aferrándoos a un plano de fe tras otro. Andad y trabajad con amor a Dios y a los pobres oprimidos, y el Señor será vuestro auxiliador” (White, 1964b, p. 328, *A fin de conocerle*, p. 327).

“Podemos ponernos en contacto con Jesucristo, nuestro Abogado en las cortes celestiales. Necesitamos un amigo en esa corte. Hemos pecado, hemos sido desobedientes y transgresores, y es de suma importancia que dispongamos de un amigo en la corte para que defienda nuestros casos ante el Padre. Él dice: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” Juan 12:32. Bien, ¿todos seremos atraídos? Cristo atrae, pero ¿responderán ellos a su poder de atracción? ¿Vendrán? La invitación que aparece en el Apocalipsis es la siguiente: “Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” Apocalipsis 22:17” (White, 1979, p. 223, *Cada día con Dios*, p. 221).

“No pedimos suficiente de las cosas buenas que Dios ha prometido. Si nos eleváramos más alto y esperáramos más, nuestras peticiones revelarían la influencia revitalizadora que se concede a cada creyente que pide con la plena expectativa de ser oído y atendido. El Señor no es glorificado con una súplica débil que muestra que no se espera nada. El desea que todo creyente se acerque al trono de gracia con fervor y certeza” (White, 1901, p.2(488); 1995, p.284, *Recibiréis poder*, p. 286).

Historia para los niños:

Use la historia infantil “*Alcanza el regalo*”, de este material de apoyo.

Cantos para el culto familiar

Hay muchos cantos maravillosos que se pueden usar en el culto familiar.

Referencias

- Freudenberg, B. and Lawrence, R. (1998). *The family friendly church*. Loveland, CO: Group Publishing.
- Gillespie, V. B., Donahue, M. J., Boyatt, E. and Gane, B. (2004). *Valuegenesis – ten years later: A study of two generations*. Riverside, CA: Hancock Center Publication.
- White, E. G. (1901, August) *Ask, and it shall be given you*. Signs of the Times, 26 (32) p. 2 (498).
- White, E. G. (1964a). *Help in daily living*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1967). *In heavenly places*. Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1982). *Steps to Christ*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1948a). *Testimonies for the church, vol. 3*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1948b). *Testimonies for the church, vol. 4*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1964b). *That I may know Him*. Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1979) *This day with God*. Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1995). *Ye shall receive power*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.

Claudio Consuegra, DMin (c), and Pamela Consuegra, PhD (c), are
The Directors of Family Ministries for the North America Division.

Gracia en el Jardín

Por John S. Nixon

“Entonces Dios el Eterno modeló al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente” (Gén. 2: 7).

Es el sexto día de la primera semana del mundo y Dios casi ha terminado con su obra. Tiene una o dos cosas más que hacer y ha reservado lo mejor para el final. El escenario ha quedado puesto ahora para el acto cumbre de la Creación. Los santos ángeles han observado asombrados desde el primer día cuando el gran Dios del cielo se paró en medio de la nada y le dijo a la nada: “Haya luz”. Y hubo luz (Gén. 1:3). Dice el salmista: “Por la Palabra del Eterno fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y surgió” (Sal. 33: 6, 9).

Pero ahora el Creador emplea un método diferente. Esta vez Dios no habla. Más bien, se inclina y toma un puñado de tierra, y con él comienza a formar al hombre. Esculpe y delinea; da forma y modela; configura y plasma. Sus brazos sostienen un enorme torso. Las puntas de sus dedos prestan atención a un minúsculo capilar. Y el genio creativo forma un glorioso organismo de entrelazados sistemas –endocrino, muscular, óseo, neurológico, pulmonar, linfático, cardiovascular. “...porque de modo formidable y maravilloso fui hecho (Sal. 139: 14).

Como corona de todo ello, Dios crea el órgano de la razón, encerrado en una capa de materia gris. Aquí va a residir la inteligencia, el centro de los poderes de la razón y el entendimiento; de la creatividad y el lenguaje. Entonces, con la construcción terminada y todo en su lugar, el Dios Creador, él mismo no creado, hace una pausa y respira profundo. Se inclina ahora un poco más, con el rostro casi en tierra y sopla en la nariz de esa estructura de arcilla. Y el pecho se expande cuando se inflan los pulmones, los nervios generan impulsos, el corazón palpita, la sangre circula, las células se activan, el polvo se convierte en carne, el cerebro llega a ser mente y el hombre se convierte en alma viviente.

Y la interrogante cosmológica se contesta aun antes de que comience nuestra investigación. No es a través de la razón que se conoce la verdad sobre la creación. No es una conclusión científica. La ciencia no puede remplazar a Dios, siendo que Dios no se creó a sí mismo. Es una falsedad y una confusión de orden hacer del derivativo el original y del Original el derivativo. (Malik, 1982), p. 34). La ciencia es nuestra guía entre las cosas como son o están, pero no puede dar cuenta de por qué o cómo lo son. Nadie tiene derecho de ser dogmático en relación a cosas que no pueden saberse, excepto por revelación divina. (Chambers, 2000, p. 80).

Y es a través de la revelación, o la razón, que llegamos a saber lo que la Biblia nunca intenta probar: que el mundo fue creado en seis días literales de tardes y mañanas, en los cuales Dios no dependió de materia preexistente. Es una verdad incompatible con el método científico. No es una teoría; es una creencia, es una confesión. “Por la fe entendemos que los mundos fueron formados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía” (Heb. 11:3). “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal. 19: 1).

Este es el mundo de nuestro Padre; y en creación y redención, es una obra terminada. Dios no dejó a su creación para que se terminara a través de procesos naturales y entonces dejó a la redención para ser realizada por religiosos. Cuando fue completada la expiación en la cruz, Jesús exclamó: “¡Consumado es!” (Juan 19: 30). Y cuando fue concluida la Creación en el sexto día, “Entonces Dios contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera” (Gén. 1: 31). Dios hizo todo, desde la tierra y el cielo, hasta los animales y el ser humano: De uno a otro lado del mar. ¡Este es el mundo de nuestro Padre!

Este es entonces el comienzo glorioso de la familia humana desde la misma mano de Dios – llena de promesa y potencial. La gracia salvadora estaba en reserva; no se necesitaba aún. El perdón todavía no había aparecido, porque no había nada que perdonar. Pero debía probarse la fe.

Curiosidad fatal

“Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió. Y también dio a su esposo, que comió igual que ella” (Gén. 3:6).

La caída de Eva comenzó cuando decidió conducir su propia investigación. Esta fue la primera desviación de una completa confianza en la palabra de Dios. Dios nunca dijo que el fruto del árbol no fuese bueno para comer. Solamente dijo que no debían comer de él. Hasta lo dijo advirtiendo las consecuencias: “...porque el día que comas de él, morirás” (Gén. 2: 17). Pero lo que Dios no dijo fue la razón de su mandamiento. Dijo el “qué”, pero no dijo el “por qué”. Era una prueba de fe.

La información omitida llega entonces a ser la semilla de la tentación que la serpiente urde para apelar a la vanidad humana. Eva debe decidir, frente al desafío de la serpiente y el mandamiento no explicado de Dios, a quién va a creer. Puede creer en la palabra de Dios y obedecer, o puede dudar de la veracidad divina y desobedecer. Pero tiene que hacer una cosa o la otra.

La naturaleza del pecado es más profunda de lo que pensamos. No comienza con el acto mismo; comienza en la mente. El pecado aparece primero

en el nivel del subconsciente, donde tomamos las decisiones antes de actuar. El instante en que determinamos tomar las cosas en nuestras propias manos, emplear nuestra voluntad a nuestra propia discreción – en ese momento subliminal nos desviamos de la fe en Dios. El poder de elección es el acto humano soberano del que Dios nunca nos va a despojar; pero hay dos formas en que podemos usarlo –para honrar a Dios, o a nosotros mismos; obedecer sus mandamientos de amor, o seguir nuestra propia discreción. En otras palabras, por la gracia de Dios tenemos la libertad de deponer nuestra propia libertad por amor a Dios. Y a través de este sometimiento, encontramos una nueva libertad – la libertad de hacer la voluntad de Dios en cada situación.

Aparición de lo sobrenatural

Jesucristo es la única forma de salir de la trampa de muerte del pecado; y él también hace su aparición en el principio. Antes de que el ángel los aleje del árbol de la vida, Adán y Eva reciben una promesa que sorprende a Satanás. Volviéndose a la serpiente, dice el Señor: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su Descendiente. Tú le herirás el talón, pero él te aplastará la cabeza” (Gén. 3: 15).

Satanás no lo entiende totalmente, pero sabe que significa una amenaza a su reino. Aplastar la cabeza de una serpiente, es matarla. Dios está profetizando el fin del reino de Satanás, y el agente de este fallecimiento es la Simiente de la mujer. Esta es la estrategia que Satanás nunca imaginó. Dios estaba preparado para ir más allá de lo que podía concebir el enemigo. En el mismo punto en que los seres humanos se encontraban en lo más malo, Dios estaba en su mejor, revelando la profundidad de un amor incomprensible.

Génesis 3 cierra con una ceremonia de significado eterno en la que Dios provee cobertura al hombre y la mujer. “Dios el Eterno hizo al hombre y a su esposa túnicas de pieles, y los vistió” (Gén. 3: 21). Nota: Son vestidos de piel, no de lana. No era cuestión de trasquilarse a un animal; sino que una criatura viviente tenía que morir. Y es significativo que el acto de redención se lleva a cabo antes de que el hombre y la mujer fueran sacados del Edén, para que supieran que la exclusión del jardín no significaba la ausencia de Dios (Tonstad, 2009, p. 58). Son cortados del árbol, no del Creador.

Y entonces aparece; aparentemente de ninguna parte, algo para lo que el vocabulario humano tiene que crear una nueva palabra. Opera con leyes diferentes a las leyes de la naturaleza. Todo lo demás en el orden creado funciona por la ley de la causa y efecto –el sol calienta; el agua moja, el viento sopla e inclina los árboles; los árboles crecen y dan sombra –todo está fijado, todo es predecible.

Pero de pronto surge un nuevo principio de vida. Por encima de las leyes de la naturaleza, aparece algo sobrenatural.

No es la bondad. La bondad de Dios aparece por todo el universo. No es su amor –El amor y el favor de Dios están presentes en cada sistema solar. Es algo más. Es amor y bondad inmerecida; es favor injustificado; bendición donde habría condenación; perdón donde debería haber juicio. Al volverle la espalda al árbol de la vida para no volver a gustar de su fruto, Adán y Eva están vistiendo la ropa provista por Dios con sangre, como promesa de que volverán algún día a comer del árbol.

Cuando se presentaron delante de Dios después de haber pecado, el hombre y la mujer ya estaban cubiertos con la vestimenta que se habían hecho, pero esto no funcionaría.

No podemos salvarnos a nosotros mismos o hacer alguna contribución a nuestra propia justificación. Así que Dios hace nuevas vestiduras de su propia elección y lo hace por medio de derramamiento de sangre porque: “sin efusión de sangre no hay perdón” (Heb. 9: 22).

Por causa de la intervención de Dios, el efecto del pecado ya no significa muerte para el pecador. En vez de ello y a través de la operación de esta nueva cosa que requiere de una nueva palabra, el pecador escapa del efecto que naturalmente habría seguido a la causa y hereda un nuevo resultado.

Esta cosa recibe el nombre de gracia. No es una idea de último momento; estaba ya en reserva. Tan pronto como hubo pecado, hubo un Salvador.

Sin embargo, en esta ocasión, Dios no habla. Más bien, se inclina, toma un puñado de tierra y prepara un cuerpo a través del cual entrar a la humanidad por el milagro de la encarnación. (Heb. 10: 5). Es un acto divino de infinita condescendencia nacido del amor imperecedero. ¿Qué haríamos sin la gracia de Dios?

Había dos árboles plantados en medio del jardín –el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero en el momento de la caída de la humanidad, Dios plantó un tercer árbol. Este es el árbol que rescata de la destrucción eterna a todos los que creen. Jesús murió en ese tercer árbol y la victoria que ganó se convierte en la nuestra. A través de su sacrificio escapamos de la condenación del pecado.

El objetivo de la redención ha sido siempre que heredemos la incorruptibilidad, pero no por nosotros mismos. La redención viene solamente como el don gratuito de la gracia a través de la cual se nos otorga la justicia de Cristo. El mismo Jesús está con nosotros a través de su Espíritu y llegamos a ser más que vencedores a través de él –“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col. 1: 27).

Que vayamos a Dios en busca de poder y gracia para cada día; y que al hacerlo experimentemos nueva esperanza al aceptar el don divino de la salvación.

Referencias

Chambers, O. (2000). "Baffled to Fight Better" in The Complete Works of Oswald Chambers. Grand Rapids, MI: Discovery House.

Malik, C. (1982). A Christian Critique of the University. Waterloo, Ontario: North Waterloo Academic Press.

Tonstad, S. (2009). The Lost Meaning of the Seventh Day. Berrien Springs, MI: Andrew University Press.

Este sermón fue predicado por primera vez, como meditación espiritual, el 24 de junio de 2010 en la 59ª sesión de la Asociación General en Atlanta, Georgia y publicado el 25 de junio de 2010 en la Revista Adventista en inglés. Usado con permiso.

John S Nixon, DMin es profesor en la Escuela de Religión de la Southern Adventist University, in Collededale, Tennessee, EE.UU.

Lectura alternada: Buscando a Dios como familia de la iglesia

Por Kathleen Sowards

Lector: “Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto les digo, que si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de los cielos”. (Mateo 18:2-3)

Congregación: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!”. (Filipenses 3:13-14)

Lector: “¡Levanten los ojos al cielo, y miren quién creó estas cosas! Él saca y cuenta su ejército de estrellas; a todas las llama por su nombre, y ninguna de ellas falta; ¡tan grande es su poder, tan poderoso su dominio!”. (Isaías 40:26)

Congregación: “Busquen al Señor mientras pueda ser hallado; llámenlo mientras se encuentre cerca. ¡Que dejen los impíos su camino, y los malvados sus malos pensamientos! ¡Que se vuelvan al Señor, nuestro Dios, y él tendrá misericordia de ellos, pues él sabe perdonar con generosidad”. (Isaías 55:6-7)

Lector: “Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Si alguno ha pecado, tenemos un abogado ante el Padre, a Jesucristo el justo”. (1 Juan 2:1)

Congregación: “Escucha mi clamor, que pide tu ayuda, cuando levanto mis manos hacia tu santo templo”. (Salmos 28:2)

Lector: “Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello”. (Filipenses 4:8)

Congregación: “Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:7)

Lector: “El fin de todo se acerca. Por lo tanto, pórtense juiciosamente y no dejen de orar. Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre ininidad de pecados. Bríndense mutuo hospedaje, pero no lo hagan a regañadientes”. (1 Pedro 4:7-9)

Congregación: “Pero ¿cómo puede habitar el amor de Dios en aquel que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano pasar necesidad, y le cierra su

corazón? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad". (1 Juan 3:17-18)

Lector: "Y ahora, hijitos, permanezcan en él para que, cuando se manifieste, tengamos confianza, y cuando venga no nos alejemos de él avergonzados". (1 Juan 2:28)

Congregación: "Entonces verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con poder y gran gloria. Cuando esto comience a suceder, anímense y levanten la cabeza, porque su redención estará cerca". (Lucas 21:27-28)

Kathleen Sowards es la asistente editorial del Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, en Silver Spring, MD.

REAVIVAMIENTO Y REFORMA EN EL MATRIMONIO

Pr. Pedro Iglesias

“AVIVA TU MATRIMONIO”

INTRODUCCIÓN:

Cuando salíamos armados de hondas o caucheras los pequeños pajaritos estaban en peligro. Cuando niño, solía salir con los amigos del barrio al campo a cazar pájaros. Los hacíamos por negocio o diversión. Cuando era por lo primero procurábamos no pegarles muy duro a fin de que cayeran con vida al suelo. Era muy difícil calcular la fuerza para no matar al animal. Cuando el pájaro casi muerto, corríamos a recogerlo. Conocíamos un método muy popular para revivirlo de nuevo. Metíamos al herido animal debajo de un tarro y le dabamos unos golpes para que produjera ruido y el ave oyera. Luego de esto levantábamos el tarro a ver cómo estaba el paciente. Si no reaccionaba repetíamos la operación hasta lograrlo. Casi siempre funcionaba. No teníamos explicación científica de la razón. Para nosotros era la mejor forma de revivir un “muerto”. A manera de aclaración quiero decir que los pájaros de entonces tenían buena suerte conmigo, pues yo tengo muy mala puntería.

No sólo las aves necesitan ser revividas cuando están por morir. Los cristianos en cuanto a lo espiritual, también. Solemos hablar de la necesidad de un reavivamiento espiritual. Aves, cristianos y muchos matrimonios necesitan un reavivamiento.

La iglesia adventista ha iniciado un serio programa encaminado a propiciar un reavivamiento y una reforma en los miembros de la iglesia. Una intención de reavivamiento afecta integralmente la vida humana. La vida matrimonial no escapa a esta realidad.

El seminario pretende invitar a los participantes a unirse al programa de reavivamiento de la iglesia y extender los beneficios al matrimonio.

1. EL REAVIAMIENTO ES UNA NECESIDAD.

El profeta Habacuc profetizó en medio de una de las tantas apostasías del reino de Judá. Lo hizo entre los años 612 al 586 a.C. Sus últimos cuatro reyes habían sido malvados. Sus reinados se caracterizaron por el olvido y el rechazo de Dios. Eran tiempos llenos de anarquía, inmoralidad, persecución y violencia. En el mundo circundante, Babilonia se convertía en una potencia amenazante. Judá pronto caería bajo su yugo opresor. El profeta no entendía la razón por la cual Dios no intervenía para remediar la situación. Pronto se dio cuenta que es mejor

confiar siempre en el Dios que está al timón y maneja los destinos de su pueblo.

En medio de este estado de cosas Habacuc eleva una plegaria a su Dios. Escribió: “Señor, he oído tu palabra, y temí. Señor, aviva tu obra en medio de los años. En medio de los años hazla conocer. En la ira acuérdate de la misericordia” (Habacuc 3:2). Pide a Dios que haga la obra que tiene que hacer para salvar a su pueblo del estado en que está. La palabra avivar da la idea de vivir, revivir, apurar, hacer resurgir, reanimar un paciente o recuperar algo.

Hoy, como miembros de cuerpo de Cristo debemos pedir que Dios nos avive para realizar la obra que nos ha encomendado. El tiempo en que vivimos lo exige. Elena de White escribió: “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos” (Conflicto de los siglos página 57). Es una alentadora promesa que nos confirma la intención divina de propiciar un avivamiento tal que lleve a la preparación de la mies para la cosecha final.

El concepto de lo que es el reavivamiento deber estar claro. Una buena explicación es la siguiente: “Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual” (Mensajes Selectos tomo 1, página 149).

ACTIVIDAD CON LA IGLESIA EN GENERAL.

Pida a todos los presentes que comenten con su compañero de al lado, ¿que prácticas devocionales pueden ayudar a propiciar el reavivamiento en la iglesia?

Pregunte y comente los resultados con todos en general.

Hagan una lista.

1. _____
2. _____
3. _____

2. DEBE EMPEZAR EN EL HOGAR.

Buscar un reavivamiento espiritual en los miembros de la iglesia no debe ser un asunto del miembro como individuo. La familia como parte importante de la iglesia debe ser tomada en cuenta. La familia también debe ser avivada. El mensaje del profeta Malaquías promete una reforma en las relaciones familiares antes de la venida de Cristo: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” Malaquías 4:5,6. Por su parte Elena de White escribió: “El gran movimiento de reforma debe comenzar en el seno del hogar” (Conducción del Niño, página 463). Para que esta reforma ocurra, se necesita, obviamente, un reavivamiento.

ACTIVIDAD CON LAS FAMILIAS PRESENTES.

- Léales el siguiente comentario: en los comienzos del siglo XX Elena de White instó a la iglesia a ir de casa en casa a orar y a compartir el estudio de la Biblia. Había que invitar a todos los hogares a aceptar el evangelio. Ella escribió estos resultados: “Esta preciosa luz fue comunicada de casa en casa. La costumbre de celebrar el culto de familia, que en ciertos hogares fue abandonada, revivió y muchos fueron convertidos” Joyas de los Testimonios, tomo 3, página 302.
- Pida a las familias que se reúnan y hagan dos actividades:
 - Hagan una lista con las posibles prácticas espirituales que ya no realizan.
 - Elijan una práctica abandonada y tomen la decisión de reavivarla.
- Lleve, usted, una lista para compartir ideas de prácticas útiles como el culto familiar por ejemplo.

3. EL MATRIMONIO REAVIVADO.

El reavivamiento es un asunto individual. “¿Esperamos que se reavive toda la iglesia? Ese tiempo nunca llegará. Hay personas en la iglesia que no están convertidas, y que no se unirán a la oración ferviente y eficaz. Debemos hacer la obra individualmente” (1MS, p. 142.).

A pesar de que el reavivamiento es un asunto individual, las parejas de esposos deben unirse en la búsqueda de tal experiencia. Los cónyuges deben hacer de este ideal un asunto de interés mutuo.

Ideas que pueden para tener un matrimonio conectado con el cielo:

3.1 La oración.

En el Espíritu de Profecía leemos: “El afecto no puede durar, ni siquiera en el círculo del hogar, a menos que la voluntad y el temperamento estén en armonía con la voluntad de Dios. Todas las facultades y pasiones deben ponerse en armonía con los atributos de Jesucristo. Si, en el amor y temor de Dios, el padre y la madre unen sus intereses para ejercer autoridad en el hogar, verán la necesidad de orar mucho y de reflexionar seriamente. Y mientras busquen a Dios, sus ojos se abrirán para ver que los mensajeros celestiales están presentes para protegerlos en respuesta a la oración hecha con fe. Vencerán las debilidades de su carácter y progresarán hacia la perfección”, El hogar cristiano, página 61. Grandes bendiciones son prometidas a los matrimonios que buscan inspiración en Cristo y usan la oración como medio.

Hagan un plan de oración como esposos por ejemplo:

- Oren juntos, el uno por el otro.
- Tengan una lista de pedidos de oración.
- Pongan en primer lugar las necesidades espirituales.
- Oren por otras parejas de esposos.
- Inviten a otros esposos a sesiones de oración.

3.2 El estudio de la Biblia.

ACTIVIDAD CON TODOS LOS PRESENTES.

Pregunte: ¿Por qué el estudio de la Palabra de Dios contribuye al reavivamiento?

Los cónyuges deben hacer un plan de estudio de la Biblia juntos.

- Hagan el año bíblico juntos.
- Estudien juntos lo que la Biblia dice al matrimonio.
- Estudie la Biblia con otra pareja de esposos no adventistas.
- Lean juntos algún libro de Espíritu de Profecía. Por ejemplo el Conflicto de los Siglos.
- Compren uno y regálenlo a otro matrimonio.

3.3 Pidan la ayuda del Espíritu Santo.

Para alcanzar un reavivamiento se necesita mucho poder. No se puede lograr con el solo ejercicio de la voluntad humana. Se necesita un poder superior al nuestro. Lo más importante es que está a nuestro alcance si lo pedimos. “El descenso del Espíritu Santo sobre la Iglesia es esperado como si se tratara de un asunto futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por Él, creed en Él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo” (El Evangelismo, p. 508).

3.4 Contemplan la vida de Cristo.

Un consejo conocido de todos inspirado por Dios nos invita a conectarnos con Jesús, su vida y obra a su paso por la tierra. Dice: “Sería bueno que dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto y dejar que la imaginación se poseione de cada escena, especialmente las finales. Y mientras nos espaciábamos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será constante se *reavivará* nuestro *amor*, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu”, El Deseado de todas las gentes, página 63.

Contemplar la vida del Jesús tal como es sugerido en la cita conectará el individuo con el cielo de tal manera el amor a él se reavivará. Este es un excelente resultado.

Los cónyuges pueden unirse en un plan para contemplar la vida de Cristo.

- Estudien cada día uno o dos capítulos de los evangelios.
- Lean juntos libros El Deseado de todas las gentes o Palabras de vida del Gran Maestro.
- Comenten las bendiciones que han recibido en su experiencia con Cristo Jesús.

Si el esposo y la esposa se unen con humildad y determinación para conectarse con Dios, si oran constantemente, si estudian la palabra de Dios metódicamente, si piden la unción diaria del Espíritu Santo y si hacen de la contemplación de la vida de Jesús un hábito, las promesas de un reavivamiento se cumplirán en sus vidas.

Matrimonios que vivan esta experiencia estarán listos para hacer las reformas que Dios indique que hagan en su carácter y en su relación matrimonial.

4. MATRIMONIOS REAVIVADOS PRODUCEN MATRIMONIOS REFORMADOS.

Los matrimonios reavivados podrán experimentar cambios en sus vidas que enriquecerán su matrimonio. Desde luego cada uno tendrá que poner su voluntad en las manos de Dios para obedecer sus mandatos.

A estas alturas es bueno releer la definición de lo que es un reavivamiento: “Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual” (Mensajes Selectos tomo 1, página 149).

Experimentar un reavivamiento producirá inevitablemente una reforma en el individuo y el matrimonio. Las dos están fuertemente unidas. Así lo afirma el Espíritu de la Profecía: El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra”, (Mensajes Selectos tomo 1, página 149).

Pero, ¿qué significa la palabra reforma? “Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. La reforma tiene estos elementos:

Reorganización.

Cambio en las ideas.

Cambios en teorías.

Cambios en hábitos.

Cambios en prácticas.

En diversos momentos de la convivencia conyugal la vida como esposos o esposas se desorganiza.

Los cambios durante el ciclo de vida del matrimonio hace necesario una reorganización constante.

ACTIVIDAD CON TODOS LOS ASISTENTES.

- Reparta papeles a cada asistentes y pida que escriban los cambios que creen necesitan ser hechos en sus vidas como resultado de un reavivamiento.
- Pudiera llevar los papeles impresos con la lista ya citada:

Cambio en las ideas _____

Cambios en teorías. _____

Cambios en hábitos. _____

Cambios en prácticas. _____

ACTIVIDAD CON LOS ESPOSOS

- Pida a los esposos y esposas que se reúnan y juntos escriban y comenten las cosas que a su juicio necesitan cambiar en su matrimonio.

- Al terminar estas actividades pida a los matrimonios y a los demás participantes que eleven oraciones pidiendo a Dios que les ayude a cambiar lo que haya que cambiar.

4.1 Cambiar no es fácil.

Cambiar nunca ha sido fácil. Muchos de los cambios que han sido consignados en los papeles tienen que ver con hábitos y prácticas que son los que forman el carácter.

El solo hecho de pensar que hay que cambiar el carácter puede descorazonar o desanimar a muchos. Es cierto que cambiar el carácter no es fácil. Leamos esta cita: “Cristo no nos ha dado la seguridad de que sea asunto fácil lograr la perfección del carácter... Un carácter noble se obtiene mediante esfuerzos individuales, realizados por los méritos y la gracia de Cristo”, (Palabras de vida del Gran Maestro página 266). Es bueno recalcar tres asuntos claves para el cambio: esfuerzos individuales, los méritos y la gracia de Cristo.

4.2 Apoye los propósitos del cambio de su cónyuge.

A los elementos citados arriba hay que agregarle un elemento importante. Se trata del apoyo del cónyuge. Qué bueno es contar con la asistencia de la persona que amamos y que nos ama.

Muchas veces ocurre lo contrario. Uno de los cónyuges hace un plan por cambiar un hábito y el otro apoya hasta cuando hay una recaída. Entonces se da la espalda con frases como: “yo sabía que ibas a ser capaz de lograrlo”. La invitación es apoyarnos mutuamente en los empeños loables de crecer en el perfeccionamiento del carácter. Aquí es apropiada hacer una aplicación a las palabras del sabio Salomón: “Mejores son dos que uno, porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si uno cae, el otro lo levanta. ¡Ay del solo! Cuando cae, no tiene quien lo levante”. Eclesiastés 4:9-10.

4.2 No olvide que el cambio es el resultado de conectarse con Dios.

Meditemos en estas palabras: “No es el poder humano, sino el divino, el que obra la transformación del carácter”. (Hechos de los apóstoles, pagina 222).

CONCLUSIÓN

En momentos cuando la iglesia procura un reavivamiento en cada miembro y a pesar de que esta experiencia es un asunto individual, los cónyuges adventistas deben apoyarse mutuamente a fin de que ningún miembro de la pareja quede por fuera de las bendiciones resultantes.

Así se podrá decir no sólo que se tiene una iglesia reavivada y reformada, sino que se tiene una iglesia con matrimonios reformados.

Referencias

- White, E. G. (1911). *Acts to the Apostles*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1954). *Child guidance*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1941). *Christ's object lessons*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1897). *Healthful living*. Battle Creek, MI: Medical Missionary Board.
- White, E. G. (1986). *Selected messages, book one*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1902, February). The need of a revival and a reformation. The Advent Review and Sabbath Herald, 79 (8), p. 1. Compiled in *Selected messages, book 1*. (1986). Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1895, March). Recount God's dealings. The Advent Review and Sabbath Herald, 72 (12) p. 2. Compiled in *Evangelism*. (1946). Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1956). *The Adventist home*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- White, E. G. (1940). *The desire of ages*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1888). *The great controversy: Between Christ and Satan*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association.

Pedro Iglesias, MA, is the Director of Family Ministries for the Inter-Amer Division.



DISCIPULANDO FAMILIAS PARA CRISTO

Haciendo discípulos en la familia: Discipulado infantil

Por Don MacLafferty

1. Haciendo discípulos en la familia – 50 minutos.

NECESITA:

Una diapositiva de PowerPoint con una foto personal.

2. Actividad – 5 minutos.

Formar grupos de dos personas

Comentar sobre un lugar favorito a donde ha llevado a un miembro de su familia.

Actividad: Cada persona traza el contorno de su pie en una hoja de papel. Anote en la figura del pie el nombre de un lugar favorito a donde ha llevado a un miembro de su familia.

Dividirse en grupos de dos personas y por dos minutos explicar por qué ese lugar favorito fue tan especial.

Diga: **“Así como cada uno tiene lugares especiales a donde nos han llevado nuestros pies, Jesús tiene un lugar especial a donde desea llevarnos –el cielo. Nuestra jornada hacia él es nuestra aventura personal de discipulado”.**

3. Por qué necesitamos hacer del discipulado de nuestros hijos una alta prioridad ahora mismo.
51 % plus

QUÉ Y CÓMO 35 minutos

Pregunte a los participantes si pueden adivinar lo que representa esa cifra. Las investigaciones actuales de Value Genesis y del Dr. Roger Dudley (*Por qué los adolescentes abandonan la iglesia*) revelan que la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica está perdiendo más del 50 por ciento de nuestros jóvenes para cuando llegan a los 20 años de edad. (Proporcione estadísticas de su propio país o área del mundo, si las tiene).

4. Por qué necesitamos hacer del discipulado de nuestros hijos una alta prioridad ahora mismo. 36/ 52

36 es la edad promedio de la población de los Estados Unidos. 52 es la edad promedio de la población adventista en Norteamérica (Innovation, 2006)

5. Por qué necesitamos hacer del discipulado de nuestros hijos una alta prioridad ahora mismo. 0-13

De acuerdo con las investigaciones de George Barna, la ventana “mágica” para asegurar decisiones por Cristo es del nacimiento a los 13 años. Tomando en cuenta la totalidad de los años de vida de una persona, ésta está más abierta a aceptar a Jesús durante este corto período. (Barna, 2003, pp. 18, 24, 47).

6. ¿Qué está faltando?

- Una relación personal con Jesucristo
- La seguridad de la salvación
- Tiempo diario a solas con Dios
- Un fundamento bíblico de su fe
- El gozo de usar sus dones en la adoración, el ministerio y la misión
- El gozo de hacer discípulos para Jesús de entre sus amigos.

7. Dios tiene sueños para sus familias

Dios ha revelado sus sueños para nuestra familia en este mundo.

8. ¿Cuáles son los sueños de Dios para las familias?
Hechos 2: 17

"En los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños”.

Invite a los participantes a leer al unísono Hechos 2: 17. Señale que Pedro está citando Joel 2

Pregunte: “¿Cuál es el sueño de Dios para las familias?”

- Que estén llenas del Espíritu Santo
- Que profeticen
- Que los jóvenes tengan visiones y los viejos sueñen sueños

- Es tiempo de que experimentemos juntos esas cosas.

9. ¿Cuáles son los sueños de Dios para las familias?

Malaquías 4: 5, 6

"Mirad, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Eterno. Él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres".

Invite a los participantes a leer al unísono Malaquías 4: 5, 6.

Pregunte: "¿Cuál es el sueño de Dios para las familias?"

- Padres y madres cuyo corazón es atraído hacia sus hijos.
- Hijos cuyo corazón es atraído hacia sus padres.

10. La familia MacLafferty

Cuenta brevemente la historia del Pastor MacLafferty: En 1999, Don no estaba invirtiendo tiempo personal de uno a uno con sus hijos. Enfocaba su atención en lo que Dios estaba haciendo en la iglesia en vez de en lo que Dios anhelaba hacer en su hogar.

- Pastor joven en un proyecto de construcción de iglesia.
- Una noche de invierno viene a casa a cenar y sale a una sesión de la comisión de construcción.
- Dice "adiós" a sus hijos. Julie y Jason, de 3 y 7 años, exclaman: "¡Papi, quédate en casa con nosotros!"
- "No puedo. Hice una promesa. Tengo que irme".
- Se le cuelgan del cuello, llorando. "Nunca juegas con nosotros".
- Don se suelta de sus pequeños dedos, dice adiós y se va.
- En el camino a la iglesia, Dios le da un mensaje.
- Parado en medio de la calle, viendo hacia atrás y hacia delante, de la casa a la iglesia iluminada.
- Dice Dios: "Cuando venga, no te preguntaré acerca de la iglesia que construiste, ni cuántos miembros se unieron a tu iglesia. Te preguntaré: ¿Dónde están Julie y Jason?"
- Dios tornó el corazón de ese padre hacia sus hijos.
- Esta experiencia envió a Don a una jornada en búsqueda de la voluntad de Dios.
- Don descubrió los sueños de Dios para sus propios hijos y familia.
- Fue clara para él la visión de "Niños en Discipulado" –La necesidad de volver el corazón de los padres a sus hijos –La necesidad de equipar a los padres para ser los principales mentores espirituales de sus propios hijos, a fin de cumplir los sueños de Dios para ellos. En el 2002, Dios inspiró a Don a lanzar el ministerio "Niños en Discipulado".

Puede colocar una fotografía de su propio ministerio infantil con sus hijos.

11. “¿Cuál es el sueño de Dios para las familias?”

Deuteronomio 6: 4 -7

"Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, El Eterno es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte".

Invite a un voluntario a leer Deuteronomio 6: 4 – 7.

Pregunte: “¿Cuál es el sueño de Dios para las familias?”

- Padres que amen al Señor con todo su corazón.
- Niños que sean enseñados por sus padres a amar al Señor con todo su corazón y a obedecer sus mandamientos.

12. ¿A quién ha llamado Dios a ser los principales mentores de los niños?

LOS PADRES

¿Cómo sabemos cuál es el plan de Dios en el que los padres son mentores de sus hijos?

- El modelo de Deuteronomio dice: “Cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte”.

13. Visión K.I.D.

Cada niño, cada joven y cada familia, discípulos de Jesucristo.

Dios sueña que nuestros niños, jóvenes y familias, sean discípulos llenos de poder **ahora**, no en un futuro. “Niños en discipulado” es un ministerio ofrecido a las iglesias locales, diseñado especialmente para las familias, con enfoque en los niños.

Un ministerio local K.I.D. es una herramienta para uso de las iglesias en relación con el discipulado intencional. En la iglesia local, equipará a los padres para crecer ellos mismos como discípulos y luego hacer discípulos de sus propios hijos. La familia crecerá en su relación con Jesucristo, en su base bíblica en el movimiento adventista y estará capacitada para participar en su iglesia local en la adoración, el ministerio a favor de otros creyentes y en la misión hacia otros fuera de su denominación.

14. ¿Cómo implementan las iglesias el programa K.I.D.?

Oración

Preparar a la iglesia – Equipar a los padres – hacer discípulos de los niños.

¿Cómo inician las iglesias un ministerio K.I.D. en su congregación?

- Las iglesias comienzan a establecer un ministerio de oración con un coordinador de oración que recluta a otros compañeros de oración en busca de la voluntad de Dios para las familias y niños de la congregación local. No debemos desestimar el valor de la oración. El Espíritu Santo está ansioso por hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los hijos a los padres.
- El siguiente paso es equipar a los padres para hacer discípulos. Los padres y otros mentores aprenden a profundizar su relación con Jesús en su propia experiencia de discipulado. Luego aprenden a enseñar intencionalmente a sus hijos.
- Por último, los niños (junto con sus padres y mentores) se hacen discípulos de Jesús. Aprenden cómo tener su propio tiempo a solas con Dios. Aprenden las verdades de Jesús como se encuentran en su Palabra. Aprenden cómo dar a conocer a Jesús a otros.

15. Oración

Preparar la iglesia

1. Dar a conocer la visión bíblica.
2. Preparar una serie de sermones.

Dar a conocer la visión bíblica de hacer discípulos de niños, jóvenes y familias durante un sermón de sábado. (Puede usar este PowerPoint)

16. Oración

Preparar la iglesia
Equipar a los padres

Implementar el currículo *Footprints for parents & mentors*.

Footprints for parents & mentors es un currículo usado en grupos pequeños, de 12 semanas de duración.

17. Oración

Preparar la iglesia
Hacer discípulos de los niños

Implementación de *Footprints for Kids*

Footprints for Kids es una jornada de discipulado de 24 semanas, orientada hacia la familia, que usa un currículo de grupo pequeño.

18. Oración

Preparar a la iglesia – Equipar a los padres – hacer discípulos de los niños.

¡Resultados!

¿Cuáles son los resultados para padres y mentores?

- Vuelven a descubrir el llamado de Jesús al discipulado.
- Enseñan intencionalmente a sus propios hijos
- No necesitan depender de nadie más para conectar sus hijos a Jesús. (*Cuenta una historia*)

¿Cuáles son los resultados para las familias?

- Se fortalecen las relaciones familiares.
- Aumenta la comunicación espiritual y regular.
- Experimentan juntas mayor participación en la vida de la iglesia en la adoración, ministerio y misión. (*Cuenta una historia*)

¿Cuáles son los resultados para los niños?

- Los niños establecen una conexión personal diariamente a solas con Jesús.
- Los niños entienden la base bíblica de sus creencias cristianas.
- Los niños experimentan el gozo de traer a sus amigos a Jesús.
- (*Cuenta una historia*).

19. ¿Qué tal si SU IGLESIA implementara un Ministerio K.I.D.?

SI – 10 minutos

Tiempo para comentar: Los equipos comentan lo siguiente:

- Si una familia en su iglesia entrara a una jornada de discipulado transformador de su vida, con Jesús, ¿cómo afectaría su hogar?
- ¿Cómo afectaría a su iglesia el ministerio K.I.D.?
- ¿Cómo afectaría la vida espiritual de los miembros de iglesia?

Pida uno o dos comentarios. Dé tiempo a los participantes para comentar de dos en dos su respuesta a estas preguntas.
Pida comentarios y preguntas.

Referencias:

Barna, G. (2003). *Transforming Children into Spiritual Champions*. Ventura, CA: Regal Books.

Center for Creative Ministry. (November, 2006). *Innovation*, 12 (19).

Dudley, R. (1999). *Why Our Teenagers Leave the Church*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.

Gillespie, V. B., Donahue, M. J., Boyatt, E. and Gane, B. (2004). *Valuegenesis (ten years later: A study of two generations)*. Lincoln, NE: Advent Source.

Don MacLafferty, MDiv es un pastor de la Asociación Georgia –Cumberland y fundador de Kids in Discipleship - “Niños en Discipulado”, en el 2002. Para más información sobre Kids in Discipleship, entre a dmac@kidsindiscipleship.org.

CULTO FAMILIAR: FAMILIAS QUE BUSCAN A DIOS

Por Willie y Elaine Oliver

1. Culto familiar: Familias que buscan a Dios.

Introducción

El culto familiar ha sido por generaciones un ritual espiritual bien establecido en los hogares cristianos.

Sin embargo, más que un ritual, el culto familiar puede proveer una base sólida para conectar a la familia con Dios, creando un vínculo familiar duradero y dejando un legado espiritual.

2. La vida actual se ve desafiada por muchas fuerzas que obran sobre la familia – estas fuerzas son tan fuertes como un tornado y destruyen muchas familias o llenan su vida de escombros. Estas fuerzas no son inexplicables ni vienen por sorpresa. Desde el comienzo de la historia de esta tierra, Satanás ha lanzado un ataque contra las principales instituciones de Dios –la familia y el sábado.
3. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires” (Efesios 6: 12).

Lea Efesios 6: 12

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires” (Efesios 6: 12).

4. ¿Cuáles son algunos de los ataques actuales contra la familia de Dios?

Pregunte: ¿Cuáles son algunos de los ataques actuales contra la familia de Dios?

Respuestas posibles de la audiencia:

- Drogas y bebidas alcohólicas
- Programas cuestionables de televisión e Internet
- Relaciones extramaritales
- Relaciones sexuales antes del matrimonio
- Divorcio
- Demasiadas ocupaciones
- Sobrealimentación

- Etc.

5. “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, quedar firmes”.
(Efesios 6:13)

Como pueblo de Dios, debemos decidir si hemos de ser barridos por esos vientos o si hemos de construir un refugio protector para nuestra familia y guiarla en la correcta dirección hacia el refugio. El culto familiar sirve como poderoso refugio, armadura y protección para nuestra familia.

La oración y la lectura de la Biblia están incluidas en la armadura: Comunicación con Dios, hablarle y escucharlo a través de la oración y el estudio de la Biblia. El culto familiar provee a la familia una forma estructurada de estudiar la palabra de Dios, orar o comunicarse con Dios y juntos tener compañerismo. Cada familia cristiana tiene disponible esa armadura.

6. **Inicios tempranos del culto familiar**

“Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, el Eterno es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás a tu mano por señal, y las tendrás entre tus ojos como una marca en la frente. Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas”.
(Deuteronomio 6: 4 -9)

Este pasaje de las Escrituras recibe el nombre de Shemá (Deuteronomio 6: 4 -9). Está incluido en el discurso de despedida de Moisés al pueblo de Israel. Es la primera oración que se le enseña a un niño judío. Muchos judíos todavía recitan la Shemá por lo menos dos veces al día; una en la mañana y otra en la tarde. Son las últimas palabras que un judío pronuncia antes de morir. Se enfatizan las palabras “el Eterno nuestro Dios, el Eterno es uno solo”. Los eruditos judíos sugieren que la Shemá es un testimonio de la soberanía de Dios. Es un voto de lealtad al único Dios y una declaración de fe. (Parsons, 2010, Hebrews for Christians)

7. **El propósito de la Shemá es:**

- Enseñarles a nuestros hijos acerca de Dios.
- Unir a nuestra familia.
- Pedir la protección de nuestra familia y nuestros hijos.
- Dejar un legado espiritual.

La *Shemá* provee un marco estupendo para el culto familiar. Tener el culto familiar es como poner la sangre de Cristo en el dintel de la puerta, señalando que su familia pertenece a Cristo.

8. ¿Por qué tener un culto familiar?

“Padres y madres, por muy urgentes que sean vuestras ocupaciones, no dejéis nunca de reunir a vuestra familia en torno del altar de Dios. Pedid el amparo de los santos ángeles para vuestra casa. Recordad que vuestros amados están expuestos a tentaciones”.

(Ministerio de curación, p. 304)

9. El culto familiar en tiempos bíblicos

- Abrahán construía un altar dondequiera que levantaba su tienda.
- Las familias ofrecían sacrificios de animales en el altar.

En los tiempos bíblicos, el altar se formaba con doce piedras que representaban a las doce tribus de Israel. Se colocaba un cordero sobre el altar y se le daba muerte para representar al Cordero de Dios (Jesús) que moriría por la humanidad. Este era un lugar de adoración. Era un lugar donde era posible el perdón de los pecados a través de la sustitución de una vida por la del penitente. También se construían altares como memoriales, como acto de celebración. Eran temporarios y se reconstruían constantemente.

10. El culto familiar actual

- Dedique a su familia mañana y tarde en adoración.
- Tiempo familiar

Actualmente, el término altar familiar se usa para referirse al acto de reunir a los miembros de la familia para adorar a Dios. Como en los tiempos bíblicos, debe usarse este tiempo para alabar al Creador y recordarle a nuestra familia acerca del amor incondicional de Dios y el gran sacrificio que hizo al “dar a su Hijo unigénito...” (Juan 3: 16), para que pudiésemos tener vida eterna.

Actualmente el culto familiar es un tiempo de compañerismo y de unión entre los miembros de la familia. Debe ser creativo y dar a todos los miembros la oportunidad de participación en esta actividad espiritual. Lo comentaremos más en detalle más adelante.

11. ¿Qué es adoración?

- Adoración
- Reconocimiento de Dios como Señor y Salvador
- Obediencia a Dios
- Sacrificio de uno mismo y de nuestro tiempo.
- Honrar y exaltar a Dios con alabanza, gratitud y humildad
- Cantar, orar, leer la palabra de Dios
- Meditar en la palabra de Dios

¿Qué es adoración?

- Adoración.
- Reconocimiento de Dios como Señor y Salvador.
- Obediencia a Dios.
- Sacrificio de uno mismo y de nuestro tiempo.
- Honrar y exaltar a Dios con alabanza, gratitud y humildad.
- Cantar, orar, leer la palabra de Dios.
- Meditar en la palabra de Dios.

12 ¿Qué es el culto familiar?

Es el tiempo cuando los miembros de una familia:

- Expresan juntos su amor y alabanza a Dios.
- Oran juntos.
 - Invitan a Dios a estar presente en su vida
 - Piden la protección divina
 - Oran por las necesidades mutuas y las de otros
- Estudian la Biblia
 - Escucha, leen, memorizan y meditan
- Tienen compañerismo
 - Tiempo de unión familiar
 - se apoyan y relacionan unos con otros

13 Culto familiar.... ¿Cuándo?

- Mañana y, o tarde
- Debe hacerse un sacrificio
- Debe programarse

14. Lea esta cita de Elena G. White.

“En cada familia debería haber una hora fija para los cultos matutino y vespertino. ¿No conviene a los padres reunir en derredor suyo a sus hijos

antes del desayuno para agradecer al Padre celestial por su protección durante la noche, y para pedirle su ayuda y cuidado durante el día? ¿No es propio también, cuando llega el anochecer, que los padres y los hijos se reúnan una vez más delante de Dios para agradecerle las bendiciones recibidas durante el día que termina?” (*Conducción del niño*, p. 492)

Cuándo tener el culto familiar, depende de las circunstancias de cada familia. Cada familia debe revisar el programa familiar y fijar un tiempo para el culto familiar matutino y, o vespertino. El culto familiar provee un foro para la unión familiar; es un tiempo cuando se pueden compartir los pensamientos, ideas, preocupaciones y valores espirituales.

15. Ideas para el culto familiar

- Que sea sencillo
- Breve y placentero
- Apropiado a la edad de los participantes
- Creativo
- Un tiempo para compartir

Hay muchas formas de celebrar el culto familiar, cuyo propósito principal es conectarse con Dios como familia y pasar un legado espiritual. Debe considerarse la edad de cada miembro de la familia sin olvidar a los más pequeños. Aun si el mensaje se simplifica, todavía todos se benefician.

En un mundo tan ocupado como el actual, el comprometerse a celebrar el culto familiar puede verse como una tarea desalentadora. Sin embargo, la promesa del éxito se encuentra en Filipenses 4: 13: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Confíe en Dios y vea cómo bendice a su familia más allá de lo que puede imaginarse.

16. **Actividad:** Forme grupos de cuatro a seis personas. Cada grupo debe elegir a un jefe del grupo o registrador (alguien que anote las ideas).

Conceda 15 minutos para lluvia de ideas y regístrelas según la edad a que se refieran:

- Infantes y preescolares.
- Infancia.
- Adolescencia.
- Universitarios y adultos jóvenes.
- Intergeneracional.
- Pida a los grupos que compartan sus ideas.

Referencias

Gillespie, V. B., Donahue, M. J., Boyatt, E. and Gane, B. (2004). *Valuegenesis (ten years later: A study of two generations)*. Lincoln, NE: Advent Source.

Parsons, J. J. (2011). Hebrews for Christians, *The shema*. Retrieved September 26, 2011 from
http://www.hebrew4christians.com/Scripture/Torah/The_Shema/the_shema.html

White, E. G. (1954). *Child guidance*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.

White, E. G. (1942). *Ministry of healing*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association.

Willie Oliver, PhD, and Elaine Oliver, MA, are directors of the Department of Family Ministries at the General Conference of the Seventh-day Adventist Church.



EL CANARIO

Por Lidia Stolyar

Ayuda visual sugerente: un canario u otro pájaro amarillo de juguete y una jaula de pájaro.

Cuando Luda tenía doce años, recibió un regalo. ¡Era un canario! ¡Estaba tan feliz! Pasó todo el día cerca de la jaula escuchándolo cantar. Le puso por nombre Dick.

Luda pensó que era muy triste ver al canario siempre en la jaula y a veces lo dejaba volar. Pero un día, el ave voló fuera de la ventana y nunca regresó a su jaula. Luda se puso muy triste. Se mantenía buscándolo. Buscó por todas partes, pero en vano. No estaba en ninguna parte.

Una mañana, un vecino que sabía de la desaparición le dijo a Luda que creía que sabía donde estaba Dick. Llevó a Luda al pozo de la casa y se asomaron por el borde. Dentro estaba todo oscuro y frío.

“¡Escucha!”, le dijo el vecino. Luda prestó atención y escuchó un débil gorjeo.

“¡Es Dick! ¡Allí está! Tenemos que rescatarlo”, dijo Luda y corrió a buscar a su papá.

“¡Papá, Dick está en el pozo! ¿Me ayudas a sacarlo?”

“Creo que eso será imposible”, dijo el papá de Luda. “No tengo una escalera lo suficientemente grande para llegar hasta donde está Dick”.

“¡Pero no puedes dejar a Dick en el pozo! Papi, ¡déjame bajar en una cubeta para sacarlo!”, exclamó Luda.

“No puedes hacerlo, querida. Es muy peligroso”, le dijo su papá.

“¡Pero tenemos que intentarlo!”, insistió Luda. “Eso es lo correcto que debemos hacer –tratar de salvarlo”.

Luda continuó tratando de persuadir a su papá. Finalmente su papá fue con ella a la fuente.

“¿Estás segura de que puedes hacerlo?”, le preguntó su papá.

“¡Sí, sí! Puedo hacerlo. ¿Lo escuchas? ¡Dick me está llamando!”

Luda se metió en el balde grande. Su padre ató una cuerda alrededor de Luda y la sujetó al balde para que Luda no se saliera del balde: lentamente comenzó a bajar la cubeta con Luda adentro.

“¡Dick! ¡Dick!, llamaba Luda. Finalmente vio al canario asido a la pared del pozo. Extendió su mano y lo sujetó.

“¡Lo tengo, papi! ¡Sácame ahora!”

Con manos temblorosas y con mucho cuidado, el padre jaló la cuerda hacia fuera. ¡Cuánto admiraba a su valiente hija! La abrazó y la besó.

“¿Tuviste miedo?”, le preguntó su padre.

“Claro que no, papi. ¡Yo sabía que estabas sujetando la cuerda!”

“Qué bueno que confiaste en mí. Quiero que confíes en nuestro Padre celestial de la misma manera como confiaste en mí”

Dios siempre nos tiene sujetos firmemente en sus manos, así que podemos confiar en él en cualquier cosa que nos suceda. Él nunca nos va a abandonar.

Oración: Querido Jesús: Gracias por amarme a mí y a las pequeñas aves. Ayúdame a confiar en ti con todo mi corazón y a recordar que siempre puedo depender de ti para conseguir ayuda. Amén.

Historia adaptada de Maxwell, A., “A Brave Little Girl”, *Uncle Arthur’s bedtime stories*, t. 5. (1964). Washington, D.C.: Review and Herald.

Lidia Stolyar es la directora de Ministerio de la Familia de la División Euroasiática.

ALCANZA EL REGALO

Por Claudio y Pamela Consuegra

*Esta historia está relacionada con el sermón: **Tómame de la mano, Señor***

Ayuda visual recomendada. Un juguete pequeño colocado en un lugar alto, inaccesible para un niño. Un adulto voluntario lo suficientemente alto como para alcanzarlo.

Me gustaría darle un regalo a alguien. Necesito a alguien que piense que puede saltar muy alto. ¿Quién quiere ser el voluntario? (*Elija un voluntario*). Te voy a permitir algunos saltos de práctica. (*Deje que el voluntario salte unas dos o tres veces.*)

(*Señale hacia el regalo fuera de alcance.*) Ahora que has practicado un poco, vamos a ver si puedes brincar lo suficientemente alto como para alcanzar el regalo. (*El niño seguramente va a intentarlo, pero no podrá alcanzarlo.*)

Quiero presentarte a un amigo mío. (*Pida al adulto voluntario que venga. Presénteselo al niño voluntario*). Si le pides ayuda a mi amigo, él podrá alcanzar el regalo. (*Pida a su “amigo” que levante en alto al niño para que alcance el regalo*). Pregunte a todos los niños: ¿Por qué piensas que (*el niño voluntario*) no pudo alcanzar el regalo por sí mismo? (*Deje que varios niños respondan*).

Dice la Biblia “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos (se han quedado cortos) de la gloria de Dios” (Rom. 3: 23). Tengo un amigo llamado Jesús que estará muy feliz de ayudar a cualquiera de ustedes a alcanzar el regalo de la vida eterna; y tan fácilmente como (*niño voluntario*) le pidió a (*adulto voluntario*), ustedes le pueden pedir a Jesús que los ayude a alcanzar el regalo de la vida eterna. Es así de sencillo.

El regalo de la vida eterna es el regalo especial que Dios promete a cualquiera que lo obedece y adora. Tener vida eterna significa que viviremos con Jesús por siempre. Al ir a tu casa hoy, pídele a tu mami o papi, o a otro adulto, que te cuente más acerca del regalo de Dios de la vida eterna.

Ora conmigo:

Querido Jesús, gracias por ayudarnos a elevarnos lo suficiente para recibir el regalo de la vida eterna. Gracias por tu perdón y tu amor. Amén.

Claudio Consuegra, DMin y Pamela Consuegra (PhD, son los directores de Ministerio de la familia de la División Norteamericana.

PEQUEÑO GUERRERO DE ORACION DE CUBA

Por Linda Koh

Ayuda visual sugerente: Imagen de una niña cantando o de un himnario infantil.

Yaussel era una hermosa niña cubana de pelo largo y ojos brillantes. Le gustaba cantar acerca de Jesús. Su hermosa voz llenaba de alegría su hogar y la iglesia donde cantaba muchos de los cantos que había aprendido en la Escuela Sabática.

Un día, Yaussel estaba jugando y de pronto sintió un fuerte dolor en todo su cuerpo. Le dolía mucho. Se preguntaba qué le estaría pasando. Nunca se había sentido así.

“¡Oh, mami, me duele mucho! ¡Me duele mucho! ¡Ayúdenme! ¡Ayúdenme!”, lloraba desconsoladamente.

“¿Qué te pasa, querida? Déjame untarte un poco de aceite, e iremos al médico inmediatamente”, le dijo su mamá para consolarla.

Al día siguiente, la Sra. Abreu llevó a su hija Yaussel al hospital. A Yaussel le pareció un día interminable, al pasar por todas las pruebas y exámenes.

“Lo siento, Sra. Abreu”, le dijo el médico. “Su hija tiene una rara enfermedad llamada *Periarteritis Nodosa*”.

“¿Qué es eso? ¿Qué va a pasarle a Yaussel?”, le preguntó su mamá al médico. “No es justo que le suceda a mi pequeña”.

“Lo siento mucho”, contestó el médico. “Solamente le sucede a un niño entre muchos miles”.

“Va a tener muy inflamados los vasos sanguíneos, lo cual le va a causar mucho dolor en todo su cuerpo”, le explicó el médico.

Durante varias semanas la mamá lloró y lloró y Yaussel podía ver su tristeza en su rostro. Pero un día la mamá recibió una sorpresa.

“Mamá, ¿podemos orar a Jesús y pedirle que me sane?” preguntó ansiosa Yaussel. “Yo sé que él me sanará”.

“¡Oh, sí, hijita, Jesús nos va a escuchar!”, dijo confiadamente su mamá.

Yaussel oró a Jesús cada día. Sabía que Jesús la amaba y la iba a sanar de acuerdo a su voluntad. Algunos días se sentía bien, pero otros sufría mucho dolor en todo su cuerpo. Pero Yaussel encontró otra fuente de gozo.

“Mami, ¿podemos ir a “la hora de mi historia” esta noche?, pidió Yaussel entusiasmada. La hermana encargada dice que podemos aprender mucho acerca de la Biblia”.

“Por supuesto, querida, pero ¿estás segura que puedes hacerlo? ¿Vas a poder estar sentada toda una hora?”, le preguntó su mamá.

“Voy a estar bien, mami. Jesús va a cuidarme mientras estudio su Palabra”, dijo Yaussel.

A Yaussel le gustaba orar a Jesús, buscar los versículos en la Biblia y leerla cuando podía. Cuando se sentía mejor, acompañaba a su mamá y a su hermana mayor a escuchar “la hora de mi historia” y también al estudio bíblico semanal de grupo pequeño en su hogar en Matanzas, Cuba.

“¡Me encantan las historias bíblicas! Me hablan del amor de Dios y de su plan para mí”, decía Yaussel.

La salud de Yaussel siguió deteriorándose, así que su familia la llevó a un mejor hospital en la Habana. Esta vez tuvo que ser internada en el hospital. Los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses. Su familia estaba muy triste porque Yaussel tenía que sufrir tanto y no podía gozar de una niñez normal.

“Amo a Jesús y me encanta cantarle a él”, decía emocionada Yaussel. “Esto me hace feliz a mí y a los demás”.

“Oro también por otros niños que están enfermos como yo”, decía Yaussel llena de gozo. “De hecho, conozco mejor a Jesús cuando oro a él y leo la Biblia”.

Hoy Yaussel continúa orando, estudiando su Biblia y cantando hermosamente en las iglesias mientras espera la venida de Jesús, cuando estará sana completamente de su enfermedad y dolor. Yaussel encontró paz y gozo buscando a Jesús.

Oración:

Querido Jesús; gracias por escuchar mis oraciones. Gracias por hacerme tan especial. Ayúdame siempre a confiar y tener fe en ti. Amén.

Linda Koh, EdD es la directora de Ministerio Infantil de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día en Silver Spring, MD.

HACIENDO DISCIPULOS EN LA FAMILIA ***De familia a familia***

Por Barna Magyarosi

De familia a familia.

Porque las relaciones necesitan fortalecerse

Esta presentación en PowerPoint es un repaso general del plan estratégico evangelizador *De familia a familia*. Este programa prepara a las familias para una testificación eficaz y para el crecimiento de la familia de Dios.

Este PowerPoint contiene toda la información para esta presentación. Si su iglesia local desea más información para poner en ejecución este programa, envíe sus preguntas a: family.adventist.org.

1. *De familia a familia*

Porque las relaciones necesitan fortalecerse

2. De familia a familia: ¿Qué es?

- Es un proyecto que fortalece a las familias adventistas involucrándolas en la testificación.
 - Enfatiza la importancia de la oración intercesora.
 - Debe convertirse en el estilo de vida de cada familia adventista.
 - Su propósito es hacer de la familia el centro de actividades de evangelización en nuestras iglesias.
 - Su objetivo principal es atender las necesidades de los diferentes grupos de edades, desde la niñez hasta la edad adulta.
3. “En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros. Se advertía un espíritu de oración como lo hubo antes del gran día de Pentecostés. Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina. Los verdaderos y sinceros hijos de Dios recibían grandes bendiciones. Oí las alabanzas y las acciones de gracias: parecía una reforma análoga a la del año 1844”. (9TI 102, 103).
4. “En los mensajes del primero y segundo ángeles, la obra fue hecha de esta manera. Los hombres y mujeres eran inducidos a escudriñar las

Escrituras, y llamaban la atención de los demás a las verdades reveladas. Fue el trabajo personal por los individuos y las familias lo que dio a estos mensajes su éxito sorprendente” (Evangelismo 319).

“La presentación de Cristo en la familia, en el hogar, o en pequeñas reuniones en casas particulares, gana a menudo más almas para Jesús que los sermones predicados al aire libre a la muchedumbre agitada, o aun en salones o capillas”. (Evangelismo 320).

5. Su fundamento

“Cuandoquiera que podáis encontrar acceso a la gente en su hogar, aprovechad la oportunidad. Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades. Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad para conquistar corazones”. (Ev 320.3).

“Hay una obra que debe ser hecha en este ramo de trabajo que hasta ahora no se ha realizado. Enseñen los obreros de Dios la verdad en el seno de las familias, acercándose a aquellos por quienes trabajan. Si así cooperan con Dios, él los revestirá de poder espiritual. Cristo los guiará en su obra, entrando en las casas de la gente con ellos y dándoles palabras que penetrarán muy profundamente en los corazones de los oyentes. El Espíritu Santo abrirá los corazones y las mentes para recibir los rayos que provienen de la Fuente de toda luz”. (Ev 320.2).

6. ¿Cómo funciona?

Tres fases:

Preparación

Amistad

Integración

7. ¿Cómo funciona?

Septiembre

Octubre

Noviembre

Noviembre

- Cada familia elige a otra u otras familias.
- Formulario de inscripción.
- Día especial de ayuno y oración.

8. Preparación

Familia por quien se intercede (Formularios)

Familia intercesora

9. Preparación (Tríptico, folletos)

10. ¿Cómo funciona?

Septiembre

- Cada familia elige a otra u otras familias.
- Formulario de inscripción
- Día especial de ayuno y oración

Octubre

- Oración intercesora
- Meditación espiritual especial
- Sermones especiales

Noviembre

11. Familia por Familia

30 meditaciones para motivar a las familias a participar.

12. ¿Cómo funciona?

Tres fases:

Preparación

Amistad

Integración

13. ¿Cómo funciona?

Septiembre

- Cada familia elige a otra u otras familias.
- Formulario de inscripción
- Día especial de ayuno y oración

Octubre

- Oración intercesora

- Meditación espiritual especial
- Sermones especiales

Noviembre

- Invitación a comer
- Visitas a familias
- Entrega de 4 folletos

Diciembre

14. Folletos

Un folleto por semana

15. Folletos

Violencia Doméstica

16. ¿Cómo funciona?

Septiembre

- Cada familia elige a otra u otras familias.
- Formulario de inscripción
- Día especial de ayuno y oración

Octubre

- Oración intercesora
- Meditación espiritual especial
- Sermones especiales

Noviembre

- Invitación a comer
- Visitas a familias
- Entrega de 4 folletos

Diciembre

- Invitación a la iglesia
- Día "Amigos de la esperanza"

Invitación grupo pequeño de estudio (Puede relacionarse con Navidad o Familia).

17. ¿Cómo funciona?

Septiembre

- Cada familia elige a otra u otras familias.
- Formulario de inscripción

- Día especial de ayuno y oración

Octubre

- Oración intercesora
- Meditación espiritual especial
- Sermones especiales

Noviembre

- Invitación a comer
- Visitas a familias
- Entrega de 4 folletos

Diciembre

- Invitación a la iglesia
Día "Amigos de la esperanza"
- Invitación a grupo pequeño de estudio
- Invitación a la iglesia (Navidad)

¡Continúa la oración intercesora!

18. ¿Cómo funciona?

Tres fases:

Preparación

Amistad

Integración

19. Integración

- Todos los departamentos de la iglesia están unidos y enfocados en el mismo blanco:
 - Reuniones de padres
 - Seminarios de vida familiar
 - Preparación antes del matrimonio
 - Programas para adolescentes
 - Programas para solteros
 - Programas para la mujer
- Se planificarán diferentes actividades y programas tomando en cuenta el grupo de edad de los miembros de la familia
- Todos los eventos del año se incluyen en el calendario de la iglesia

20. ¿Cómo funciona?

Enero	Marzo	Mayo	Julio
Febrero	Abril	Junio	

- Diferentes actividades en la iglesia local
- Evangelización pública
- Semana de oración sobre la familia
 - Actividades específicas para grupos por edades y grupos sociales
 - Grupos de estudio de la Biblia
 - Domingos especiales para familias
 - Uso de los días de semana santa para fortalecer las relaciones
 - Participación de las nuevas familias en el mismo proceso

21. Esto es RESUMEN

- Todas las familias en la iglesia orando por al menos una familia
- Todas las familias en la iglesia presentándose ante la familia elegida, descubriendo si tienen peticiones especiales de oración
- Todas las familias en la iglesia visitando y entregando un folleto por semana
- Todas las familias en la iglesia invitando a las familias a comer a su casa, ofreciéndoles el libro misionero del año e invitándolas a asistir a una semana especial de Navidad, de estudio de la Biblia en grupos pequeños.
- En los meses restantes, los departamentos de la iglesia atenderán las necesidades principales de estas familias mientras las familias intercesoras ofrecen estudios bíblicos.
- Los directivos de los departamentos y de los grupos pequeños de la iglesia se reúnen regularmente a considerar las necesidades de estas familias, para evaluar el proyecto y hacer los cambios necesarios.

Esta presentación se basa en un programa conducido por la Unión Oeste Central de Brasil, dirigido por el Pastor Jair Góis, director de Ministerio de la Familia y Ministerial.

Barna Magyarosi, ThD, es el director de Ministerio de la Familia de la División Euroafricana.

Reavivamiento y Reforma Relacional

Por David y Beverly Sedlacek

Desde su reciente elección como presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Ted Wilson ha enfatizado firme y repetidamente la necesidad de reavivamiento y reforma en la iglesia. Su apelación fue seguida por el compromiso y un nuevo llamado al reavivamiento y reforma en el Concilio Anual 2010, celebrado en Silver Spring, Maryland (Adventist World-Mundo Adventista, enero de 2011, p. 9). Fue vivificante leer en este mismo número: “El amor de Cristo controlaba cada aspecto de la vida de sus discípulos y los motivaba a una entrega apasionada a su servicio” (p. 17). Con frecuencia, cuando ha habido en el pasado llamados al reavivamiento y reforma, el resultado ha sido un énfasis en la piedad y la vida de oración personal, lo cual supuestamente llevaría a la perfección personal. Este tipo de reavivamiento y reforma personal no ha dado como resultado un amor apasionado por Cristo ni por la gente que él vino a salvar, sino más bien un enfoque hacia sí mismos que paraliza en vez de movilizar la iglesia.

¿Cómo podemos responder a este más reciente y urgente llamado al reavivamiento y reforma, en forma tal que realmente pueda ser el preludio del derramamiento de la lluvia tardía del Espíritu Santo? Sugerimos que la obra de reavivamiento y reforma debe ser tanto personal como relacional en su enfoque. Consideremos la siguiente declaración de *Los hechos de los apóstoles*, p. 30:

“Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano... La tristeza llenó sus corazones al pensar en cuántas veces le habían apenado por su tardo entendimiento y su incompreensión de las lecciones que, para el bien de ellos, estaba procurando enseñarles... Los discípulos sentían su necesidad espiritual, y clamaban al Señor por la santa unción que los había de hacer idóneos para la obra de salvar almas”

Por medio de esta cita podemos concluir que antes de esta experiencia en el aposento alto, había contención entre los discípulos. Había un deseo de supremacía, falta de cercanía en el compañerismo cristiano, lentitud para comprender, fracaso en entender las lecciones de Cristo y falta de reconocimiento de su necesidad de cambio.

Para poner estas cosas en contexto, podemos señalar la falla de los discípulos en el aspecto de humildad antes de la fiesta de Pascua, rehusándose a lavarse mutuamente los pies. Jesús le dijo a Pedro:

“Lo que hago, no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después”. (Juan 13:7). Después que les hubo lavado los pies, se puso su manto, volvió a sentarse a la mesa, y les preguntó: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me

llamáis 'Maestro' y 'Señor'. Y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies, los unos a los otros. Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. Os aseguro: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió. Ahora que sabéis esto, seréis dichosos si lo hacéis" (Juan 13: 12 -17).

Claramente se entiende que los discípulos no entendieron entonces lo que Jesús les estaba diciendo. Primeramente, no entendieron la naturaleza del reino de Dios y buscaban la gloria personal. En segundo lugar, no estaban contentos de ser simplemente una parte dentro de ese reino. Querían ser los primeros o más grandes en el reino de Dios.

Poco tiempo después de la última cena, Jesús les estaba explicando a sus discípulos que él iba a morir y que no iban a poder seguirlo de inmediato. Pedro contestó: "Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti". (Juan 13: 37).

Jesús hizo a un lado esa aseveración de Pedro al predecir su negación inminente de que conocía a Jesús. Al comentar sobre ese punto bajo de la experiencia de Pedro, dice Elena G. White:

"Cuando Pedro dijo que seguiría a su Señor a la cárcel y a la muerte, cada palabra era sincera; pero no se conocía a sí mismo. Ocultos en su corazón estaban los malos elementos que las circunstancias iban a hacer brotar a la vida...El Salvador veía en él un amor propio y una seguridad que superarían aun su amor por Cristo...La solemne amonestación de Cristo fue una invitación a escudriñar su corazón". (DTG, 627, 628).

Este comentario contiene varios elementos que actúan en contra del reavivamiento y reforma: En primer lugar, en nuestra vida de oración y devoción personal y corporativa, hacemos altivas declaraciones de nuestro amor por Jesús, de nuestra confianza en él y de nuestro compromiso para amarnos unos a otros, y realmente somos sinceros al decirlo. Pero como Jesús, en Juan 2: 24, debemos ser un poco escépticos en cuanto a nuestras habilidades y las de los demás para hacer lo que decimos y cumplir con las promesas que le hacemos a Dios. Elena G. White sugiere que "nuestras promesas y resoluciones son como cuerdas de arena". (*El ministerio de curación*, p. 131).

En segundo lugar, como Pedro, realmente no nos conocemos a nosotros mismos. Hay cosas escondidas en nuestro corazón que no sabemos y que nos hacen amarnos a nosotros mismos más de lo que amamos a Jesús. La dedicación de Pedro es obvia: Había dejado todo por seguir a Jesús –su profesión, su hogar y su familia. Sin embargo, no entendió la verdadera razón por la que hizo tales sacrificios.

¿Por qué no nos aceptamos a nosotros mismos? ¿Por qué no sabemos por qué hacemos lo que hacemos? Por mucho que queramos que el egoísmo sea remplazado por nuestro amor por Jesús, esta realidad nos elude a pesar de nuestro servicio a Dios por muchos años. ¿Será que no estamos orando lo suficiente o no estamos pasando suficiente tiempo con la palabra de Dios? Aunque estas sugerencias pueden contestar varias de nuestras preguntas, hay asuntos más profundos que afectan la manera como oramos, cómo vemos la palabra de Dios y cómo nos relacionamos en este mundo caído:

Primeramente, no somos honestos con nosotros mismos acerca de nosotros mismos y realmente no queremos serlo. Jeremías 17:9 nos dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?” El profeta señala como el problema, nuestro corazón engañoso. ¿Por qué es importante que abracemos esta verdad? La honestidad propia requiere que nos hagamos responsables por nuestros pensamientos y acciones. Desde la caída del hombre, la tendencia de echar la culpa a otros está ya impreso en nuestro ADN. Tenemos que aceptar la realidad de que el no hacernos responsables por nosotros mismos es uno de los resultados de nuestra naturaleza pecaminosa heredada de nuestros primeros padres. El engaño propio es parte de quiénes somos. Es nuestra misma esencia fuera de Cristo.

En segundo lugar, no nos conocemos a nosotros mismos y realmente no queremos hacerlo. Creemos que nos conocemos. Somos como los laodicenses. “Tú dices: 'Yo soy rico, estoy enriquecido, y nada necesito'. Y no conoces que eres un cuitado y miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17). No vemos nuestra condición propia como la ve Dios y no queremos verla. Es cierto, pero a la vez simplista, decir que somos culpables de orgullo espiritual.

Tenemos que preguntarnos por qué nosotros y nuestro amor por nosotros mismos está tan arraigado en nuestro ser. Dice Hebreos 2:15: “Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre”. Debemos enfrentar la realidad de que tenemos miedo de morir al yo. Hemos edificado una vida que pueda sobrevivir en este mundo asolado por los efectos del pecado. Muchos de nosotros hemos construido “estructuras de nosotros mismos” para enfrentar el dolor de la vida según lo experimentamos. El construir estas defensas contra el dolor es parte de la voluntad permisiva de Dios en un mundo en que las personas que son lastimadas, lastiman a los demás.

Si el pecado y sus efectos no hubiese entrado en el mundo, no habría necesidad de protegernos contra esto, ni necesitaríamos mecanismos de defensa. Así que, cuando estamos lastimados y con temor a que nos lastimen de nuevo, endurecemos el corazón. Cuando nuestra vida ha sido caótica y aparentemente fuera de control, nuestro temor de regresar a este tipo de existencia nos lleva a controlar tanto como podemos nuestra propia vida y la de los demás. Por el contrario, cuando de niños fuimos controlados demasiado,

tememos llegar a ser controlados de nuevo y resistiremos la autoridad, aun cuando se trate de la autoridad divina.

Si fuimos criados en hogares en los que la figura paterna o materna no era confiable, o no se podía depender de ella, aprendimos sin duda una dependencia propia patológica. Hemos aprendido que el confiar en alguien más, aun en Dios, es un riesgo que no vale la pena tomar, siendo que repetidamente hemos experimentado desilusión cada vez que lo hemos tomado.

Tememos también el rechazo y el abandono. Las personas que han experimentado rechazo, lo esperarán tanto, que su temor a volverlo a experimentar se convierte en una profecía que se cumple en ellas mismas. En palabras de Job: "El temor que me espantaba me ha venido, y me aconteció lo que temía" (Job 3: 25). O bien, rechazan a otros antes de que sean rechazados.

El temor al abandono puede también llevarnos a crear una serie de circunstancias por las cuales seremos abandonados. Hebreos 12: 15 sugiere que nuestras raíces de amargura, en este caso el temor al abandono, surgen y nos dan problemas, pero también contaminan a otros con nuestros temores. Estos temores son muy profundos y con frecuencia su raíz obedece a experiencias dolorosas en la niñez. El temor a la violencia frecuentemente lleva a una estructura victimaria de perpetuación propia en la que la persona espera siempre ser lastimada.

Muchos procesos adictivos nos llevan a temer que nuestras necesidades básicas de comodidad y alivio del dolor no se satisfagan. Esta realidad lleva al adicto a encontrar formas de automedicarse, a la frustración o a otro sentimiento desagradable. Estos temores son solamente un ejemplo de los tipos de temor experimentados diariamente por el pueblo de Dios y por cada uno que haya nacido en este mundo quebrantado.

El problema no es lo que hemos temido. El asunto es qué hacer con nuestros temores. Dice la Biblia: "En el día en que temo, yo en ti confío" (Salmos 56:3). Como en el caso del apóstol Pedro, muchas veces confiamos en que nuestras habilidades pueden manejar los desafíos de la vida, en vez de poner nuestra confianza en Jesús.

Los cristianos profesos a menudo dicen de palabra que confían en Dios, pero nuestras acciones sugieren que deseamos desesperadamente controlar nuestra propia vida. El mensaje que le damos a Dios es que es inadecuado para manejar nuestra situación. Le decimos inconscientemente que no es lo suficientemente grande, lo suficientemente fuerte; no está lo suficientemente presente o no puede apoyarnos lo suficiente como para manejar nuestras circunstancias. Al hacerlo, nos ponemos en el lugar del trono de Dios y tomamos su lugar. Esto es idolatría. Desde un punto de vista relacional, siendo nosotros

nuestro propio dios, no podemos tener una relación íntima con Dios o con otros seres humanos.

El fracaso en aceptar la verdad acerca de nuestra absoluta necesidad de Dios, nos hace ser esclavos de la vergüenza malsana –una realidad tóxica que conduce al fracaso al enfrentar los desafíos de la vida. La vergüenza enfermiza dice “soy un error” en vez de “cometí un error”. En vez de creer en Dios, quien nos creó a su imagen y lo declaró como “muy bueno”, creemos que “no servimos para nada”. En la iglesia, esta clase de vergüenza tóxica se manifiesta muchas veces como superioridad espiritual. Juzgamos a otros o somos santurrones. Esta realidad destruye la relación estrecha entre los miembros de la iglesia de Dios.

Las raíces de esas estructuras con frecuencia se remontan a la formación de nuestro propio carácter tan tempranamente como en el vientre de la madre. (Lucas 1: 41 y 1: 44). Están enraizadas en nosotros. El sugerir a un adulto cuyo quebrantamiento no ha sido sanado, que muera a sí mismo y nazca de nuevo (Juan 3) es como una invitación a abrirse a sí mismo nuevamente al abuso.

Estas estructuras han funcionado bien para proteger a un frágil ser de la aniquilación en manos de otro. Los niños inconscientemente se entregan al pensamiento mágico que idealiza a su perpetrador, lo cual los lleva a hacerse responsables por el abuso. Deben primeramente tener el colirio del Espíritu (Apoc. 3: 18) a fin de poder ver la verdad acerca de su abuso y ver a sus abusadores como realmente eran.

Una de las tragedias de este escenario es que si nos aferramos fuertemente a las estructuras que hemos construido, somos esclavos de ellas. No podemos obtener la libertad que viene de ser una “nueva creación” (2 Corintios 5:17). Nos perdemos del poder al que se refiere Romanos 6: 5: “Porque así como hemos sido unidos con él en una muerte semejante a la suya, seremos unidos también con él en su resurrección” Después de la muerte al yo viene la nueva vida resucitada. El reavivamiento y reforma prometidos no podrán ser nuestros si tenemos miedo de morir a las estructuras que hemos construido y que nos hacen sentir mejor.

Los estudios recientes sobre el cerebro arrojan luz sobre el cuadro que hemos pintado. Aun antes de que un niño pueda pensar conscientemente, ya ha hecho propia una serie de creencias acerca de sí mismo. Estas creencias se imprimen en el cerebro como la tinta sobre una hoja de papel. Los patrones de pensamiento y sentimiento se graban profundamente en el cerebro y llegan a ser realidad para el niño, ya sea para bien o para mal. A fin de agradar a quienes lo cuidan, el niño con frecuencia sacrifica la realidad de sus propias necesidades y adopta una falsa identidad para satisfacer las necesidades de otros. Proverbios 23: 7 nos dice que en la forma como una persona piensa en su corazón, así es tal persona. Llegamos a ser lo que ha sido marcado que creamos acerca de nosotros mismos.

Hemos menospreciado grandemente la obra que el Espíritu Santo debe hacer para traer reavivamiento y reforma en la iglesia. El reavivamiento y reforma personales incluyen una valiente decisión de permitirle a Dios que venga a los pliegues más profundos de nuestro corazón a establecer nuevos patrones de pensamiento y sentimiento –incluyendo la fisiología del cerebro; y entonces, desde una posición de entrega total a Dios, vivir y amar abnegadamente. Recuerde: “En el amor no hay temor. Antes el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor mira el castigo. De donde el que teme, aún no está perfecto en el amor” (1 Juan 4: 18).

Las buenas nuevas son: “El que empezó en vosotros la buena obra, la irá perfeccionando hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6). Nos promete que irá hasta el fondo del basurero en nuestra vida y continuará haciéndolo, a menos que le digamos que ya no lo haga. La obra descrita anteriormente es esencial en lo siguiente: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra” (*Mensajes selectos* 1, p. 141). “Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual” (*Mensajes selectos* 1, p. 149).

Muy frecuentemente queremos llegar a este reavivamiento sin confrontar la realidad de nuestra estropeada y dolorosa humanidad. Preferimos más bien tener comunión con Dios en un plano etéreo, desconectado de nuestro propio sufrimiento. La verdad es que Dios ha previsto una renovación de la vida espiritual al adoptar nuestra humanidad.

“Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (*Mensajes selectos* 1, p. 149). ¿No describe esto el cambio de pensamiento y actitud descrita anteriormente? Así como Jesús buscó a Pedro para restaurarlo, nos busca a cada uno de nosotros hoy con el mismo propósito. Cuando el gallo cantó la tercera vez y Jesús le dirigió la mirada a Pedro con compasión, Pedro salió afuera y lloró amargamente. Su corazón se quebrantó finalmente por su negación de Cristo. En lugar de su antigua confianza propia, Pedro le respondió a Jesús su tercera pregunta, diciendo: “Señor, tú sabes todas las cosas. Tú sabes que te amo” (Juan 21: 17). Pedro había sido reformado; todavía no era perfecto, pero estaba reformado. Ya no operaba sobre la base de sí mismo, sino de un verdadero y abnegado amor por su Salvador.

Para que el reavivamiento y reforma tome lugar entre los miembros de la iglesia de Dios, ofrecemos lo siguiente:

- 1) Es doloroso mirarnos honestamente a nosotros mismos. Dios ya nos ve de hecho en la forma que somos y todavía no nos ha destruido. Él no se deleita en la muerte de sus

hijos, sean malos u obedientes. Si usted ora diciendo: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y reconoce mis pensamientos. Mira si voy en mal camino, y guíame por el camino eterno” (Sal. 139: 23, 24), Dios contestará su oración. Dios ha estado esperando que usted esté dispuesto a permitirle que le muestre la verdad acerca de usted.

- 2) Pida a Dios que le muestre las cosas específicas a las que usted se aferra desesperadamente y que lo mantienen lejos de una relación estrecha con él y otros. Cuando Dios se las muestre, usted debe decidir si quiere que él las destruya. Dios no va a violar la voluntad de usted con tal de sanarlo. Él solamente opera dentro de los parámetros de su elección. Cuando usted esté listo, mencione específicamente aquellas estructuras que deben morir en usted y pídale que él se encargue de ellas con su consentimiento. Entonces crea que Dios ha contestado su oración. Recuerde, la fe es la victoria que vence al mundo. Si usted no ve evidencia inmediata de una nueva vida transformada, no se desanime. La muerte a la que ha sido llamado es una muerte diaria. (1 Corintios 15: 31). Es quien persevera hasta el fin quien será salvo. (Mateo 24: 13). Es a través del diario ejercicio de la voluntad que crecemos y somos fortalecidos.
- 3) Si se siente temeroso de lo que está por delante, recuerde el mensaje de Dios a Josué y hágalo propio. “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente. No temas ni desmayes, porque el Eterno tu Dios estará contigo donde quiera que vayas” (Josué 1: 9). Se requiere gran valor para caminar por el valle de sombra de muerte (Salmo 23:4). Dios lo fortalecerá si usted se lo pide.
- 4) Antes de invitarlo a rendirse a él muriendo a usted mismo, Dios le ofrece consuelo. Dios sabe bien las heridas y el dolor que usted ya ha sufrido. Dios sabe también los dolores y heridas que le esperan aún. El milagro del consuelo divino está disponible siempre que se necesite. Aunque con frecuencia nos sentimos atados emocionalmente a ese específico lugar de nuestra herida, Dios puede allí mismo dotarnos de consuelo y sanidad en nuestro dolor.

“Ciertamente el Señor consolará a Sión, consolará todas sus soledades, cambiará su desierto en paraíso, y su soledad como el huerto del Eterno. Se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voz de cantar” (Isaías 63:9).

- 5) No tenga miedo de hacerle a Dios preguntas difíciles tales como: “¿Dónde estabas cuando me pasó eso?” o “¿Por qué dejaste que me pasara aquello?” Tales preguntas puedes ser señales de una relación creciente con Dios. Él se deleita en responder a nuestras interrogantes cuando vienen de un corazón sincero; como el de Job, quien le dirigió serias preguntas a Dios. Debemos recordar: “En toda angustia de ellos, él fue angustiado, y el Ángel de su presencia los salvó. En su amor y en su clemencia los redimió, los levantó, y los llevó todos los días del siglo” (Isa. 63: 9).

- 6) El reavivamiento y reforma relacional no se refieren solamente a usted. Sí, usted será totalmente cambiado y transformado. Pero usted será bendecido para que pueda bendecir a otros. Nada trae tanto el reavivamiento espiritual como el dar a conocer su historia a alguien más. Recuerde: “Ellos lo han vencido por la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos” (Apocalipsis 12: 11). Cuénteles a alguien cómo Dios lo ha sanado y liberado.

 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de compasión y Dios de todo consuelo. El nos consuela en toda tribulación, para que también nosotros podamos alentar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros somos confortados por Dios” (2 Corintios 1: 3, 4).

- 7) Debemos crear lugares seguros en nuestras iglesias para que tenga lugar este proceso de sanidad. En demasiadas de nuestras iglesias no es muy seguro para los hermanos y hermanas abrirse a otros en cuanto a sus luchas. Los miembros de iglesia raramente se abren a otros aun en los escenarios más íntimos tales como la Escuela Sabática o la reunión de oración. Muchas de nuestras iglesias no tienen un ministerio eficaz de grupos pequeños. Y sin embargo, este es precisamente el tipo de marco que debe hacerse seguro para que nuestros miembros de iglesia compartan acerca de su dolor y luchas y reciban la bendición de la oración sanadora. Recuerde: “Por lo tanto, confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados” (Santiago 5: 16). ARMin (Ministerio adventista de recuperación) por sus siglas en inglés, ofrece un formato grupal de base bíblica que es anónimo y está abierto para todo aquel que lucha con conductas compulsivas (la mayoría de nosotros). ARMin opera bajo los

auspicios de la División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando sabemos los dolores y luchas de unos y de otros, podemos orar más significativamente los unos por los otros. En grupos seguros podemos sanar juntos, crecer juntos y ser transformados juntos.

Esperamos que estos pensamientos continúen discutiéndose y provean algunas ideas prácticas acerca de cómo hacer a un lado todas las diferencias, todo deseo de supremacía y haya verdadera unidad entre nosotros. Esto nos permitirá dar el tono certero de nuestra proclamación de las buenas nuevas del mensaje de los tres ángeles en todo el mundo.

Referencias

- General Conference Executive Committee. (2011, January). God's promised gift. *Adventist World, NAD*. 7 (1), 16-19.
- White, E. (1911). *Acts of the Apostles*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (1940). *Desire of ages*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (1942). *Ministry of healing*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (1958). *Selected messages, book one*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.

David Sedlacek, PhD, es profesor de Ministerio de la Familia, Discipulado y Trabajo Social, en la Universidad Andrews, en Berrien Springs, MI, EE.UU.

Beverly Sedlacek, MS, enseña Enfermería Psiquiátrica en la Indiana University, en South Bend, Indiana. EE.UU.

Rare Kids; Well Done

Por Don Jacobsen
 Hiawassee, GA: HighWalk Productions, Inc., 2011
 143 páginas

Reseñado por Willie y Elaine Oliver

Todos los niños son únicos y todos los padres desean, al mirar hacia el pasado con sus hijos, poder decir “bien hecho”. De allí el título ***Rare Kids; Well Done*** para esta obra sobre la labor de los padres, dado intencionalmente por su autor Don Jacobson. Este libro brota del corazón del autor, con años de experiencia como padre y educador sobre la labor de los padres, aunado a un amplio conocimiento bíblico.

El Dr. Don, como se le llama a través del libro, ha escrito ***Rare Kids; Well Done*** en torno a la premisa de que los padres deben inculcar en sus hijos tres deseables características: ser respetuosos, responsables y obedientes. Utiliza el sentido del humor, cálidas historias, datos pasados y actuales, experiencias personales y un tono no apologético y en ocasiones muy directo al trazar sensatamente principios eficaces para criar a los hijos con valores morales en estos tiempos.

“El mundo necesita a sus hijos”. El autor propone a los padres que el haber tenido hijos fue la decisión más importante que hayan tomado; y les implora que consideren la oportunidad que tienen de ayudar a los hijos a encontrar su propósito en este mundo y convertirse en agentes de cambio en él. En esencia, la tarea de los padres es dejar a sus hijos y a los hijos de sus hijos, por generaciones futuras, un legado de carácter y valores firmes.

Rare Kids; Well Done está lleno de encantadoras estampas y algunos hechos aparentemente triviales que el Dr. Don utiliza para describir estilos de realizar labor de padres, en términos cotidianos. Por ejemplo, habla acerca de Kudzu, que es una hiedra que causa estragos en todo aquello sobre lo que crece, para describir a los padres que administran detallada y meticulosamente la vida de sus hijos. El Dr. Don presenta también estupendos ejemplos de cómo los padres pueden llenar el hogar de gozo y sonrisas y aprender a “relajarse” un poco. Alienta a los padres a reírse de sus errores y a aprender a distinguir entre un accidente y un acto de rebelión. Incluye un capítulo con cinco razones por las cuales los padres nunca deben argüir con sus hijos, pero usted tendrá que leer el libro para descubrirlas.

Con frecuencia los padres piensan en lo que los hijos no pueden hacer. El Dr. Don anima a los padres a pensar que son “entrenadores” cuya tarea es ayudar a sus hijos a imaginar todas las cosas que ***pueden*** hacer. Imagine cuán

diferente haríamos nuestra labor de padres si recordáramos que nuestros niños de hoy serán los líderes del mañana que podrían fácilmente descubrir la cura para las enfermedades incurables actuales. Pero sobre todo, imagine que nuestra más importante tarea como padres es preparar a nuestros hijos para ser discípulos de Cristo en esta tierra y por la eternidad en la tierra nueva.

Rare Kids; Well Done está muy bien escrito y es muy fácil de leer. Su mensaje es alentador, inspirador y perspicaz –directo, pero no sentencioso. Tiene sentido bíblica y psicológicamente, y en relación con las etapas de desarrollo; y puede convertirse fácilmente en una guía de padres que éstos guardan en su mesita de noche como referencia rápida para realizar su labor, desde la cuna hasta la edad adulta y más allá.

Es un útil recurso para los directores de Ministerio de la Familia a fin de que puedan capacitar a las familias en su jornada como padres. Para más información, acuda a www.RareKidsWellDone.com

Willie Oliver, PhD y Elaine Oliver, MA, son directores del Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

¿Pero qué es lo que estoy haciendo?

Por Pattiejean Brown
Belleville, Ontario, Canadá: Guardian Books. 2009.
69 páginas.

Reseñado por Heather – Dawn Small

Al elegir este libro, me sorprendió gratamente constatar que trata de uno de los problemas elementales que enfrentamos como esposas de pastor. Cómo ser nosotras mismas en virtud de las altas expectativas del ideal de esposa de pastor proverbial: con muchos talentos, capaz de cantar, tocar el piano, enseñar en la Escuela Sabática infantil, cocinar, ser buena anfitriona y otras tantas cosas.

Pattiejean Brown va a lo esencial del asunto: ¿Cómo puede una esposa de pastor ser fiel a ella misma, a su llamado, sus deseos y necesidades, y todavía ser una “buena” esposa de pastor? Trata este tema en forma a la vez sensible y directa. El formato de los Diez Mandamientos hace que este libro sea fácil y cómodo de leer; sin embargo, la brevedad de cada declaración es poderosa y hace reflexionar.

Aprecié en particular que la autora trata sobre los muchos aspectos de la vida de una esposa de pastor; personal, incluyendo su estima propia; labor maternal; relaciones con el cónyuge, hijos y miembros de iglesia; expectativas de otros y cómo sobrevivir siendo esposa de pastor. Este libro es una guía de supervivencia para esposas de pastor.

El enfoque del libro entero es afirmar y levantar la moral de la esposa de pastor. Es alentador y motivador. Creo que cada esposa de pastor, joven y no tan joven, se beneficiará con la lectura de este libro. A la esposa de pastor joven le dará un sentido de dirección y guía; a nosotros que tenemos un poco más de edad, nos da el ánimo que necesitamos, así como el permiso de ser nosotras mismas después de años de tratar de complacer siempre a otros. Es un libro excelente que debe leer toda esposa de pastor de cualquier raza o cultura.

Heather – Dawn Small es la directora de Ministerio de la Mujer de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, en Silver Spring, Maryland.

El Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General ha votado adoptar e integrar el mensaje de este documento en nuestra labor como dirigentes de Ministerio de la Familia

VOTO DEL CONCILIO ANUAL

Votado el 11 de octubre de 2010

DON PROMETIDO POR DIOS

UNA APELACIÓN URGENTE AL REAVIVAMIENTO, REFORMA, DISCIPULADO Y EVANGELIZACIÓN

Dios ha llamado en forma especial a la Iglesia Adventista del Séptimo Día a vivir y a proclamar al mundo su último mensaje de amor y verdad (Apocalipsis 14: 6-12). Pareciera imposible el desafío de llegar a más de 6 billones de personas en este planeta con su mensaje del fin del mundo. La tarea es abrumadora. Desde una perspectiva humana, no parece posible el rápido cumplimiento de la gran comisión dada por Cristo en una fecha próxima. (Mateo 28: 19, 20).

La tasa de crecimiento de la iglesia sencillamente no va al par de la siempre creciente población mundial. Una evaluación honesta de nuestro impacto evangelizador actual en el mundo, nos lleva a concluir que a menos que se realice un cambio dramático, no terminaremos la tarea asignada por el cielo en esta generación. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, todos nuestros planes, estrategias y recursos son incapaces para terminar de cumplir la misión dada por Dios, para su gloria, en esta tierra.

LA PROMESA DE CRISTO A SU IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

El desafío de llevar el evangelio al mundo no es nada nuevo. Los discípulos enfrentaron en el primer siglo este desafío. Nosotros lo enfrentamos en el siglo veintiuno. La iglesia del Nuevo Testamento se enfrentó aparentemente a una tarea imposible. Pero habilitada por el Espíritu Santo, hubo en la iglesia una explosión de crecimiento (Hechos 2:41; 4:4; 6:7; 9:31). Aquellos primeros cristianos compartieron su fe en todas partes. (Hechos 5:42).

La gracia de Dios desbordaba de su corazón hacia su familia, amigos y compañeros de trabajo. A solo unas cuantas décadas después de la crucifixión, el apóstol Pablo informó que el evangelio estaba siendo “predicado a toda criatura que está debajo del cielo” (Colosenses 1:23). ¿Cómo era posible que

un oscuro grupo de relativamente insignificantes creyentes ejercieran un impacto sobre el mundo en tan breve tiempo? ¿Cómo podían tan pocos cristianos ser usados para cambiar el mundo para siempre?

La gran comisión de Cristo estuvo acompañada de su gran promesa. El Salvador les mandó a sus discípulos “que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre”. (Hechos 1:4). El Salvador prometió: “Pero recibiréis el poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hechos 1:8).

El amor de Cristo controlaba cada aspecto de la vida de los discípulos y los motivaba a una entrega apasionada a su servicio. Buscaron a Dios para recibir el poder prometido de su Espíritu Santo y se arrodillaron ante él en actitud de sincera confesión y verdadero arrepentimiento. Su prioridad era obtener la bendición del cielo. Apartaron tiempo para la oración y el estudio de las Escrituras. Desaparecieron sus pequeñas diferencias dentro del deseo consumidor de dar a conocer el amor de Dios a cuantos se encontraran con ellos. Los absorbía su intención de llevar el evangelio al mundo. Nada era más importante que eso. Reconocieron que eran impotentes para cumplir la misión sin el poderoso derramamiento del Espíritu Santo.

Al describir la experiencia de los discípulos, Elena G. White escribió: “Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano...La tristeza llenó sus corazones al pensar en cuántas veces le habían apenado por su tardo entendimiento y su incompreensión de las lecciones que, para el bien de ellos, estaba procurando enseñarles... Los discípulos sentían su necesidad espiritual, y clamaban al Señor por la santa unción que los había de hacer idóneos para la obra de salvar almas. No pedían una bendición simplemente para sí. Estaban abrumados por la preocupación de salvar almas. Comprendían que el Evangelio había de proclamarse al mundo, y demandaban el poder que Cristo había prometido” (HAp 30.2).

Cristo cumplió su Palabra. El Espíritu Santo fue derramado con poder pentecostal. Miles se convertían en un solo día. El mensaje del amor de Dios ejerció su impacto en el mundo. En muy poco tiempo el nombre de Jesucristo estaba ya en boca de hombres y mujeres en todas partes. “Por medio de la cooperación del Espíritu divino, los apóstoles realizaron una obra que conmovió al mundo. El evangelio fue llevado a toda nación en una sola generación”. (Ev 511.4).

LA PROMESA DE CRISTO A SU IGLESIA DEL TIEMPO DEL FIN

El derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés, en la lluvia temprana, fue solamente un preludio de lo que vendrá. Dios ha prometido derramar abundantemente su Espíritu Santo en los días finales (Joel 2:23; Zacarías 10.1). La tierra será “iluminada con su gloria” (Apocalipsis 18:1). La obra de Dios en esta tierra terminará rápidamente (Mateo 24:14; Romanos 9:28). La iglesia experimentará un reavivamiento espiritual y la plenitud del poder del Espíritu Santo como nunca antes en la historia. Al referirse al derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés, el apóstol Pedro nos asegura: “Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor, nuestro Dios llame” (Hechos 2:39). Y Elena G. White añade: “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos. Entonces muchos se separarán de esas iglesias en las cuales el amor de este mundo ha suplantado al amor de Dios y de su Palabra. Muchos, tanto ministros como laicos, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor”. (CS 458.1).

Cientos de miles de personas aceptarán el mensaje de Dios para los últimos días a través de la enseñanza y predicación de su Palabra. La oración, el estudio de la Biblia y la testificación, son los elementos de todo verdadero reavivamiento. La manifestación del Espíritu Santo se intensificará conforme se aproxime el fin. “Pero cerca del fin de la siega de la tierra, se promete una concesión especial de gracia espiritual, para preparar a la iglesia para la venida del Hijo del hombre” (FV 335.3). “Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes”. (CS 597.1).

No hay nada más importante que conocer a Jesús, estudiar su Palabra, entender su verdad e ir tras la promesa del derramamiento del Espíritu Santo, con el poder de la lluvia tardía, para el cumplimiento de la gran comisión del evangelio. La profetisa de Dios para el remanente escribió en palabras demasiado claras como para que no pudieran malinterpretarse: “LA MAYOR y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra”. (MS 1- 141).

Si un genuino reavivamiento espiritual es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades, ¿no deberíamos como dirigentes tener como prioridad el procurar con todo nuestro corazón esta prometida bendición celestial?

NUESTRA GRAN NECESIDAD: REAVIVAMIENTO Y REFORMA

Cuando procuramos a Jesús, él nos llena con su presencia y poder a través del don de su Espíritu Santo. Anhelamos conocerlo mejor. El Espíritu Santo despierta de nuevo las adormecidas facultades espirituales del alma. No hay nada que deseemos más que tener una profunda relación transformadora con Jesús. El corazón revitalizado experimenta una conexión vital con Jesús a través de la oración y la Palabra. La reforma viene a ser el cambio correspondiente en nuestra vida, que es resultado del reavivamiento.

“Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra”. (MS1 149.1).

COMPROMISO Y LLAMADO

Como dirigentes y representantes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día reunidos en las oficinas de la Asociación General en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos, en ocasión del Concilio Anual 2010, agradecemos a nuestro grandioso y asombroso Dios por su fidelidad y abundantes bendiciones derramadas sobre su iglesia desde su inicio. La rápida expansión mundial de su iglesia, tanto en términos de feligresía como de instituciones, es totalmente un milagro de Dios. Aun cuando alabamos a Dios por su maravillosa obra de cumplir sus propósitos a través de su iglesia y le damos gracias por los devotos dirigentes que han guiado a su pueblo en el pasado, reconocemos humildemente que a causa de nuestra fragilidad humana, aun nuestros mejores esfuerzos están manchados de pecado y necesitan limpieza a través de la gracia de Cristo. Reconocemos que no siempre ha sido nuestra prioridad buscar a Dios a través de la oración y su Palabra, pidiendo el derramamiento del Espíritu Santo con el poder de la lluvia tardía. Confesamos humildemente que en nuestra vida personal, en nuestras prácticas administrativas y reuniones de junta, muy frecuentemente hemos laborado con nuestras propias fuerzas. Demasiado a menudo, la misión de salvar a un mundo perdido no ha ocupado el primer lugar en nuestro corazón. Algunas veces, ocupados en hacer buenas cosas, hemos descuidado la más importante: conocerlo a él. Demasiado a menudo, ambiciones y celos mezquinos y relaciones personales fracturadas han reemplazado nuestro anhelo de reavivamiento y reforma y nos han hecho trabajar con nuestras propias fuerzas en vez de hacerlo en su poder divino.

Aceptamos la clara instrucción de nuestro Señor con respecto a que: “El transcurso del tiempo no ha cambiado en nada la promesa de despedida de Cristo de enviar el Espíritu Santo como su representante. No es por causa de

alguna restricción de parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen a los hombres sobre la tierra. Si la promesa no se cumple como debiera, se debe a que no es apreciada debidamente. Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu”. (HAp 41).

Confiamos en que todo el cielo está aguardando el derramamiento del Espíritu Santo en poder infinito para la terminación de la obra de Dios en la tierra. Reconocemos que la venida de Jesús se ha demorado y que nuestro Señor anhelaba venir décadas atrás. Nos arrepentimos de nuestra tibieza, de nuestra mundanalidad y de nuestra limitada pasión por Cristo y su misión. Podemos percibir el llamado de Cristo a una relación más profunda con él en oración y estudio de la Biblia y a una entrega más apasionada a compartir con el mundo el mensaje de los últimos días. Nos regocijamos porque: “Es el privilegio de cada cristiano, no sólo esperar, sino apresurar la venida del Salvador”. (HAp 480).

Por lo tanto, como representantes de la iglesia mundial y en nombre de toda nuestra feligresía, nos comprometemos a:

1. Dar prioridad personal al hecho de buscar a Dios para un reavivamiento espiritual y el derramamiento del Espíritu Santo con poder de lluvia tardía en nuestra propia vida y en nuestro ministerio.
2. Apartar individual y diariamente una cantidad significativa de tiempo para el compañerismo con Cristo a través de la oración y el estudio de la Palabra de Dios.
3. Examinar nuestro propio corazón y pedir al Espíritu Santo que nos señale cualquier cosa que nos podría evitar el poder revelar el carácter de Jesús. Deseamos poseer un corazón dispuesto de manera que nada en nuestra vida entorpezca la plenitud del poder del Espíritu Santo.
4. Alentar a los involucrados en los ministerios de la iglesia a pasar tiempo orando, estudiando la Palabra de Dios y acercándose al corazón de Dios para entender sus planes para su iglesia.
5. Alentar a cada una de las organizaciones de la iglesia a apartar tiempo para que los administradores, pastores, obreros en el ramo de salud y de publicaciones, educadores, estudiantes y todos los empleados, busquen a Dios y procuren juntos el derramamiento prometido del Espíritu Santo a través del estudio de la Palabra de Dios y la oración.

6. Usar todo medio de comunicación, conferencia y seminario o taller de trabajo, para apelar a los miembros de la iglesia a procurar una relación profunda con Jesús para los prometidos reavivamiento y reforma.
7. Apelar e invitar urgentemente a la feligresía a unirse con nosotros al abrir nuestro corazón al poder transformador del Espíritu Santo que transformará nuestra vida, nuestra familia, nuestras organizaciones y nuestras comunidades.

Reconocemos especialmente que Dios va a usar a niños y jóvenes en este último poderoso reavivamiento y los animamos a todos ellos a participar procurando a Dios para el reavivamiento espiritual en su propia vida y la habilitación del Espíritu Santo para dar a conocer su fe a otros.

Apelamos a cada miembro de iglesia a unirse con los dirigentes de la iglesia y con millones de otros adventistas en la búsqueda de una más profunda relación con Jesús y el derramamiento del Espíritu Santo, a las 7:00 de cada mañana o tarde, siete días a la semana. Este es un llamado urgente a una ferviente intercesión global. Es un llamado a una total entrega a Jesús y a experimentar el poder transformador del Espíritu Santo que el Señor anhela darnos ahora mismo.

Creemos que el propósito del derramamiento del Espíritu Santo con el poder de la lluvia tardía es terminar de cumplir la misión de Cristo en la tierra, a fin de que pueda venir muy pronto. Reconociendo que nuestro Señor solamente derramará su Espíritu Santo en plenitud sobre una iglesia que siente pasión por la salvación de los perdidos, determinamos colocar y mantener el reavivamiento, la reforma, el discipulado y la evangelización, como lo primero en todas nuestras agendas de negocios de la iglesia. Pero más que todo, ansiamos que venga Jesús.

Instamos a cada administrador, director de departamento, empleado de institución, empleado en el ramo de salud, colportor, capellán, educador, pastor, y miembro de iglesia, a unirse a nosotros a hacer del reavivamiento, reforma, discipulado y evangelización, las prioridades más importantes y urgentes de nuestra vida personal y área de ministerio. Confiamos en que al buscar juntos a Dios, él derramará su Espíritu Santo en forma abundante, la obra de Dios en esta tierra habrá de terminar y entonces vendrá Jesús. Con el anciano apóstol Juan, clamamos: “¡Ven, Señor Jesús!”. (Apocalipsis 22:20).

Oración, la base del reavivamiento

Por Ted Wilson

La oración es vital para el reavivamiento, el crecimiento espiritual continuo y el poder en la testificación. De acuerdo con la Biblia, después de la ascensión de Cristo, los discípulos regresaron a Jerusalén y esperaron el cumplimiento del prometido don del Espíritu Santo. Lucas nos asegura que este período de espera fue una seria preparación. Dice que “éstos perseveraban unánimes en oración y ruego” (Hechos 1: 14). Se dan en este versículo dos pasos preparatorios para recibir el don del Espíritu Santo. Primero, estaban unánimes; segundo, oraban mucho.

Vamos a repasar las instrucciones dadas por inspiración, acerca de la relación entre la oración, el don del Espíritu Santo y el reavivamiento. Lucas menciona que los discípulos continuaban en oración y súplica. La palabra “continuaban” sugiere que no solamente iban a la reunión de oración el miércoles de noche. En un período de diez días entre la ascensión de Cristo y el Pentecostés, el reunirse una noche para orar no le hace justicia a la imagen presentada en este versículo. Tal vez nos imaginamos con ello a los discípulos reuniéndose cada día para buscar en oración el cumplimiento de la promesa del Padre. Sin duda alguna también pasaron tiempo orando en forma privada por este Don. Sus oraciones ascendían continuamente al trono día tras día.

La experiencia preparatoria de los discípulos es una importante lección para nosotros. No somos lo suficientemente serios en presentar nuestras oraciones ante Dios por el cumplimiento de su promesa de darnos el reavivamiento final que estará acompañado de la lluvia tardía. Creámoslo o no, Dios se desilusiona con nosotros porque no le rogamos lo suficiente en cuanto al reavivamiento y el don de su Espíritu. Dice Elena G. White: “No estamos suficientemente dispuestos a importunar al Señor con nuestras peticiones y pedirle el don del Espíritu Santo. El Señor quiere que lo importunemos con este asunto. Quiere que insistamos con nuestras peticiones ante el trono” (*Eventos de los últimos días*, p. 161).

Repetidamente la sierva del Señor nos dice que oremos por el derramamiento del Espíritu. Nos dice que debemos orar, orar y orar. ¿Lo estamos haciendo? ¿Oramos privadamente varias veces al día por un reavivamiento en nuestra vida personal y en la iglesia? ¿Nos reunimos en grupos y oramos como lo hicieron los discípulos? ¿Escuchamos oraciones por el derramamiento de la lluvia tardía durante las oraciones pastorales en el culto de adoración? ¿Deseamos seriamente hacer lo que Dios nos dice? ¿Deseamos seriamente recibir la lluvia tardía?

La mensajera de Dios para la iglesia remanente tomaba en serio el reavivamiento. Probablemente conozcamos bien la siguiente declaración en

Mensajes selectos, t 1, p. 141: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente, nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento”. ¿Qué podemos hacer para alentarnos unos a otros a seguir esta instrucción del Señor? Podemos empezar poniendo el ejemplo cada uno de nosotros. Entremos seriamente a la experiencia de orar por el don prometido por Dios, de la manera como lo hicieron los discípulos. Creamos lo que Dios ha dicho, ¡y oremos!

Este artículo fue tomado de *Reavivamiento y Reforma*. (Julio de 2011) *Oración, la base del reavivamiento*.

Ted NC Wilson, PhD, es el presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, en Silver Spring, Maryland.

No hay necesidad de actuar a la defensiva

Por Willie y Elaine Oliver

P- ¿Qué sugerencias puede ofrecer que ayuden a minimizar la actitud defensiva al hablar con mi esposo, particularmente cuando busco aclaración?

Donna – Niles, Michigan

R - La comunicación en el matrimonio es probablemente el elemento más importante para determinar el fracaso de la relación entre esposo y esposa. La comunicación eficaz le dará seguramente la mejor oportunidad de hacer fuerte y saludable su matrimonio. Por otra parte, el fallar en esta tarea puede arruinar velozmente su relación.

El pedirle a su esposo que *explique la razón de su punto de vista* es otra forma de decirle que su opinión no tiene sentido. De manera que su pregunta revela un alto grado de conciencia en relación a lo que podría suceder si se tomara esa dirección.

Si usted sinceramente está tratando de obtener información de parte de su esposo en cuanto a la razón de su toma de decisión con respecto a un asunto determinado, deseará hacerlo en forma tal que no insulte su inteligencia. Nada destruye tan rápidamente una relación matrimonial que la conciencia por parte de uno de los cónyuges de que no se le respeta. Para evitar que su esposo esté a la defensiva, interésese genuina e intencionalmente en ser respetuosa en su tono de voz y elección de palabras.

Una de las difíciles realidades en su matrimonio es que hay una historia entre usted y su esposo. Esto simplemente significa que cargan el equipaje de un pasado, basado en la forma como se han relacionado mutuamente a través del tiempo. Si sus patrones de comunicación han sido combativos hasta ahora, casi cualquier cosa que diga será interpretada como una invitación a pelear.

Para comenzar a escribir en una página nueva, debe hacer entrar a su esposo en conversación, poniendo todas sus cartas sobre la mesa. En primer lugar, pónganse de acuerdo sobre un tiempo en que se puedan reunir solamente para hablar. Tal vez el tiempo acordado para hablar puede ser después de haber pasado juntos un tiempo maravilloso, como por ejemplo, gozando un platillo favorito. En segundo lugar, diga a su esposo que lo ama profundamente y desea hacer todo lo que sea posible para desarrollar una relación con él más amable, gentil y de más apoyo. En tercer lugar, dígame que está preocupada por la forma en que se hablan uno al otro y que desea cambiar ese patrón de conversación. En cuarto lugar, déjele saber que hay algunas cosas que no son muy claras para usted y que realmente le gustará comprender cuáles son sus motivos.

Prepárese para una conversación que se mueva más despacio de lo que espera. Sin embargo, sea paciente, comprensiva, respetuosa y amable. No refute lo dicho por su esposo cuando no esté de acuerdo con ello. Simplemente reconozca lo dicho por él parafraseando lo escuchado. Por ejemplo: “Te escuché decir que no quieres darme por sentado cuando llegas más tarde de lo prometido en ciertos fines de semana. El juego de fútbol que estabas viendo en casa de amigos, simplemente tardó más de lo esperado”. Permítale a esta altura decir si su interpretación de lo que dijo es correcta y no se enoje si no está de acuerdo con su explicación. A este punto, simplemente dígale cómo se siente por lo que ha pasado, sin acusarlo de nada. Permítale decir más y continúen en ambas vías de conversación hasta que haya un entendimiento en cuanto a lo que están discutiendo.

Esperamos que de aquí en adelante se proponga en su corazón tener conversaciones con su esposo que fortalezcan su matrimonio, en vez de ayudar a destruirlo. Y confíe en que Dios la guiará a hacer todo lo posible para alimentar y fortalecer su matrimonio cada día. Estamos orando por usted.

Oliver, W., y Oliver, E. (2011, enero –febrero). Mensaje 77 (1) p. 6.
Usado con permiso.

Willie Oliver, PhD y Elaine Oliver, MA, son directores del Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

A punto de perderla

Por Willie y Elaine Oliver

P. No sé qué más hacer con mi hija adolescente. Su comportamiento en cada área nos desafía a mí y a mi esposo hasta la médula. A la edad de 15 años, lo sabe todo y simplemente no hace lo que se le pide que haga. La hemos castigado y le hemos quitado privilegios, pero nada ha funcionado. Estoy comenzando a resentirla y algunas veces he deseado que no hubiera nacido. Esto me hace sentir culpable, pero realmente nos está haciendo la vida miserable. ¿Qué puedo hacer para lograr que nos escuche y haga lo que le decimos? Por favor, ayúdenos. Estamos desesperados.

Anónimo –Memphis, Tennessee

R. La labor de padres es una de las responsabilidades y relaciones más desafiantes para manejar apropiadamente y sentir que se ha tenido éxito. Lo que hace tan dura y complicada esta aventura es que todos los hijos son diferentes, crecen muy rápido y están cambiando constantemente de una etapa de desarrollo a otra.

La labor de los padres puede ser una de las bases más grandes para los desengaños y desilusiones, porque como padres, la mayoría de nosotros invertimos mucho tiempo, energía, emoción, dinero y expectativas, en comparación con las recompensas que frecuentemente tardan en venir. Sin embargo, animamos a los padres en cualquier etapa de este proceso, que lo miren como un vaso medio lleno en vez de como uno medio vacío. Póngase la mejor cara y prepárese para el largo trayecto. Es como buscar oro. El proceso es lento, difícil y doloroso, pero muy frecuentemente lleno de recompensas si uno confía en Dios y pone en práctica varias habilidades de base bíblica.

Aunque no estamos seguros de qué es lo que están enfrentado específicamente, captamos la imagen general y les ofrecemos ánimo con palabras de las Escrituras: “No temas, que yo estoy contigo. No desmayes, que Yo Soy tu Dios que te fortalezco. Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41: 10); “para Dios todo es posible” (Mat. 19: 26).

Compartimos también una técnica *-uso de elecciones-* como forma de mejorar su éxito en su labor de padres. Este es un gran objetivo, siendo que es una de las principales razones para hacer esta labor –enseñar a nuestros hijos a hacerse independientes y ayudarlos a hacer buenas decisiones en la vida. Sin embargo, a menos que les demos una oportunidad de practicar esta habilidad al ir creciendo, nunca aprenderán a hacerlo.

Los padres de éxito entienden que los hijos deben sentir que tienen opciones en cuanto a la forma de responder a cualquier petición. Cuando los

hijos (incluyendo adolescentes, adultos jóvenes y aun adultos) creen que no tienen opciones, se sentirán atrapados y responderán naturalmente con resistencia y resentimiento. Si se pone el énfasis en lo que su hija ha hecho mal en el pasado, en vez de en cómo podría hacer mejor las cosas en el futuro, se producirá solamente amargura, porque el pasado ya no se puede deshacer. Sin embargo, al concentrarse en cómo hacer mejor las cosas la próxima vez, ustedes se convierten en entrenadores, en vez de críticos de su hija. El hijo que tiene opciones gana control y tener control es un prerequisite para hacerse responsable. Elección, control y responsabilidad van de la mano.

Los hijos no pueden aprender a ser responsables si no se les da la oportunidad de elegir y de controlar su propia vida. Al ofrecerle a su hija opciones (lo mejor es elegir entre tres buenas opciones), aprenderá la habilidad de tomar decisiones responsables. De paso, el comportamiento responsable está directamente relacionado con la cantidad de elecciones sensatas que la persona ha hecho en el pasado. Sin la opción de tomar decisiones, su hija nunca aprenderá a comportarse bien por sí misma.

Esperamos que de hoy en adelante ustedes le darán intencionalmente opciones a su hija, en vez de que haya una confrontación por cada cosa que ustedes desean que haga. Al cambiar el enfoque, usted y su esposo ayudarán a su hija a estar menos a la defensiva, para cambiar su respuesta y experimentar mayor comprensión y paz en su hogar. Sigán confiando en que, con el poder de Dios, todo saldrá bien.

Oliver, W., y Oliver, E. (2011, mayo – junio). Mensaje 77 (3) p. 6. Usado con permiso.

Willie Oliver, PhD y Elaine Oliver, MA, son directores del Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día